



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TÍTULO DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Análisis narratológico de *Miteé y el cantar de las ballenas* de Edna Iturralde

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: Acosta Vera, Dolores Janeth

DIRECTOR: Denis Choin, David Oliver, Dr.

CENTRO UNIVERSITARIO MANTA

2015



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Septiembre, 2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Doctor

David Oliver Denis Choin

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación, denominado: “Análisis narratológico de *Miteé y el cantar de las ballenas* de Edna Iturralde”, realizado por Dolores Janeth Acosta Vera, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, 10 diciembre de 2015

Firma:

Dr. David Oliver Denis Choin

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Dolores Janeth Acosta Vera, declaro ser la autora del presente trabajo de titulación: “Análisis narratológico de *Miteé y el cantar de las ballenas* de Edna Iturralde”, de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo el Dr. David Oliver Denis Choin, director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, sin de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente expresa: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través o con el apoyo financiero, académico o institucional de la Universidad y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad.

Firma.....

Autora: Dolores Janeth Acosta Vera

C.I. 1307888253

DEDICATORIA

Para mi amada madre, por ser la estrella más brillante del cielo de mi vida. A mi siempre recordada y estimada maestra Dra. Inés Flor Cano por ser el ave canora forjadora de mi profesión; y a todos mis niños y jóvenes que representan la alegría y la motivación de una preparación continua.

Con afecto:

Janeth Acosta Vera

AGRADECIMIENTO

Un logro más que resplandece y se hace presente en la cristalización de un sueño anhelado y profundo que por sí no llega solo, porque en su camino muchas personas de una forma u otra se hicieron presentes con muestras de gentil colaboración y apoyo. A todas ellas mi sincero e imperecedero agradecimiento

Mi reconocimiento a los señores catedráticos de la Maestría de Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad Técnica Particular de Loja, que durante el proceso y desarrollo de la misma supieron brindarme la orientación necesaria para el desarrollo de las diferentes actividades, así como para la preparación de las correspondientes pruebas, cuyos contenidos significativos marcaron huellas indelebles en mi quehacer docente.

Al Dr. David Choin, por su acertada y eficaz guía que me permitió llegar con éxito a la consagración y conclusión de este trabajo, fruto del esfuerzo y el deseo inquebrantable de superación.

Mis agradecimientos a las autoridades del Liceo Naval de Guayaquil Cmdte. Rafael Andrade Lalama por permitirme realizar la investigación de campo, herramienta complementaria de este trabajo, que me permitió evidenciar ciertos elementos de estudio de forma cercana, objetiva y real.

Mi gratitud a la Dra. María del Carmen Velasteguí, por sus sabios consejos. A mi familia y cercanos amigos por motivarme y creer en mí.

Janeth Acosta Vera

ÍNDICE

PORTADA.....	I
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA.....	II
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	III
DEDICATORIA.....	IV
AGRADECIMIENTO.....	V
ÍNDICE.....	VI
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
1. CAPÍTULO I.....	6
LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL ECUATORIANA.....	6
1.1 Perspectiva histórica de la literatura infantil y juvenil.....	7
1.2 La literatura infantil contemporánea: una literatura intercultural.....	9
1.3 La historia nacional en la literatura infantil y juvenil ecuatoriana.....	10
2. CAPÍTULO II.....	14
PERFIL BIO-BIBLIOGRÁFICO DE EDNA ITURRALDE.....	14
2.1. Semblanza de la autora.....	15
2.2. Premios y reconocimientos.....	18
2.3. La producción literaria de Edna Iturralde.....	19
3. CAPÍTULO III.....	23
TEORÍA DE LA NARRATOLOGÍA.....	23
3.2. Elementos de la Narratología.....	24
3.2.1. Narrador.....	24
3.3.1. Acontecimientos.....	27
3.3.2. Actores.....	30
3.3.3. Concepto de actante.....	31
3.3.4. Sujeto:.....	31
3.3.5. Objeto.....	32
3.3.6. Ayudante.....	33
3.3.7. Oponente.....	33
3.3.8. Destinador.....	34

3.3.9. Destinatario	35
3.4. El lugar	36
3.5. El tiempo	37
3.6. La disposición	38
3.6.1. Narración <i>ad ovo</i>	38
3.6.2. Narración <i>in extrema res</i>	39
3.6.3. Narración <i>in medias res</i>	40
3.7. Focalización	40
3.8. Ritmo	41
4. CAPÍTULO IV	47
ESTUDIO DE LA NARRATIVA DE EDNA ITURRALDE	47
4.1 Análisis narratológico de la obra Miteé y el cantar de las ballenas	48
4.2 Argumento.....	48
4.3 Temas y motivos.....	50
4.4 Narrador	51
4.5 Acontecimientos.....	52
4.6 Actantes del texto narrativo	54
4.7 Lugar	61
4.8 Tiempo	62
4.9 Tipo de narración	63
4.10 Focalización	64
4.11 Ritmo	66
4.12 Personajes	67
4.13 Elementos simbólicos	69
5. CAPÍTULO V	71
DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO	71
5.1. Definición del tipo de investigación	72
5.2. Determinación de las técnicas de investigación	72
5.3. Delimitación del universo de estudio	73
5.4. Muestra del universo de estudio.....	73
6. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS	74
6.1 Análisis e interpretaciones de encuestas aplicadas a los estudiantes	75

6.2. Análisis e interpretaciones de encuestas aplicadas a docentes.....	82
CONCLUSIONES	88
RECOMENDACIONES.....	93
BIBLIOGRAFÍA.....	94
ANEXOS.....	96

RESUMEN

La presente tesis titulada “Análisis narratológico de *Miteé y el cantar de las ballenas* de Edna Iturralde” se desarrolla a partir de la consulta e investigación de valiosos documentos históricos y literarios ecuatorianos. El objetivo de este trabajo es analizar e interpretar ciertas creaciones representativas de Edna Iturralde con el fin de determinar cuáles son los elementos históricos y ficticios que Edna Iturralde decidió combinar en estas. Para lograr este propósito realizamos un análisis narratológico de nuestro objeto de estudio, acercándonos a la etnohistoria narrativa para relacionar la utilización de materiales históricos, folclóricos y culturales con la aparición y evolución de la Literatura Infantil y Juvenil en nuestro país.

Decidimos que nuestro estudio solo sería completo si, además del análisis literario, lo completábamos con una investigación de campo con el fin de conocer la aceptación y difusión de las obras literarias elegidas mediante la realización de una encuesta a educandos y educadores en la Unidad Educativa Liceo Naval de Guayaquil Cmdt. Rafael Andrade Lalama en el período 2014-2015.

PALABRAS CLAVES: Historia, ficción, narratología, etnohistoria, literatura infantil

ABSTRACT

This thesis entitled " Análisis narratológico de *Miteé y el cantar de las ballenas* de Edna Iturralde " was developed from consultation and research of valuable historical and literary Ecuadorians documents.

The aim of this paper is to analyze and interpret certain representative Edna Iturralde creations in order to identify the historical and fictional elements in Edna Iturralde decided to combine these. For this purpose we conducted a narratological analysis of our object of study, approaching ethnohistory narrative to relate the use of historical, cultural and folk material with the appearance and development of Children's Literature in our country.

We decided that our study would be complete only if, in addition to literary analysis, we completed a field investigation in order to know the acceptance and dissemination of literary works chosen by conducting a survey of students and teachers at Liceo Guayaquil Navy Cmdr. Rafael Andrade Lalama in the period 2015-2016.

KEYWORDS: history, fiction, narratology, ethnohistory, children's literature

INTRODUCCIÓN

Un texto literario requiere hablar desde un yo, con alguien y para alguien. Así, el texto se vuelve más íntimo, necesita momentos personales, más aún hoy, cuando casi no tenemos tiempo ni para uno mismo. Entonces, escribir se vuelve una práctica gratificante para el que lo hace. La escritura estética, pensada en función de un lector, hace que se espere la palabra del otro, no como construcción de un texto sino como una evocación de sí mismo. Los cambios vertiginosos que ha sufrido la sociedad han proporcionado diferentes temas que vinculan la literatura infantil con la historia y su encuentro a través de la ficción, en calidad de elemento único para trasladar al lector a irreales parajes llenos de encanto y ensoñación. La palabra dicha se vincula con aquello que se considera una obra de arte porque envuelve creación, investigación, exploración, revisión, edición, ideas, pensamiento, imaginación, fantasía, creatividad, amor, motivación y aprecio por lo que se escribe. He aquí el vínculo entre historia y literatura.

La presente obra de investigación pretende localizar el punto de encuentro entre la literatura y la historia a través del análisis narratológico de la obra *Miteé y el cantar de las ballenas* de Edna Iturralde, con el fin de determinar qué elementos históricos y de ficción integró en esta y, desde una lectura subjetiva del discurso literario, descubrir qué sucede, qué se pone en juego entre la autora y el lector niño o joven, con el único afán de facilitar la comprensión de la obra (protagonista, personajes y contexto), así como introducirse en el mundo cultural de la etnohistórica narrativa como un legado de cultura nacional.

Al colocar frente a frente los dos discursos literarios e históricos, la configuración de esta investigación se aborda desde fenómenos ficticios que exponen la obra literaria escrita por Edna Iturralde como una magia que exalta la estética del arte por encima de lo concreto; es el viaje de ensueño que describe fantásticamente la flora, fauna, el clima y la cultura de los ecuatorianos. De ahí que invita a una reflexión sobre sus protagonistas.

Ecuador es un país rico y diverso; su flora, fauna, clima y, entre otros, la cultura de sus habitantes despiertan el interés en propios y extraños pero, al mismo tiempo, estos elementos necesitan promocionarse aún más. Hay diferentes formas de dar a conocer los encantos y maravillas que existen en él. Una de ellas es centrarnos en la literatura, un arte único, aunque ignorado por muchos, que logra vencer y captar la atención de grandes y

pequeños lectores. Por lo que representa, constituye un excelente recurso para emprender un viaje de ensueño que jamás será olvidado.

Muchos escritores ecuatorianos han incursionado en la Literatura Infantil y Juvenil, pero pocos han hecho énfasis en temas relevantes relacionados con la historia, las etnias, costumbres y cultura de nuestros aborígenes. La autora más destacada en esta temática es la reconocida Edna Iturralde. En efecto, sus obras representan una oportunidad ideal para conocer de forma didáctica y divertida nuestro país. En cada relato se descubre su manera excepcional de convivencia armónica que afianza nuestra convicción de que Ecuador es un país maravilloso, mágico y diverso. Por tanto, esta investigación se realizará fusionando diferentes enfoques: multicultural, étnico, social y literario. En un tiempo que corresponde a la modernidad, donde las historias locales y regionales se borran, la manifestación estética del sujeto no se aprecia; aquellas huellas íntimas quedan en el olvido y peor aún si pertenecen a grupos sociales poco o nada reconocidos.

La metodología que orienta el desarrollo de este trabajo se enmarca dentro del paradigma de investigación literaria interpretativa, cuya finalidad es conocer la aproximación existente entre el texto literario y la autora. Asimismo, el alcance de la investigación es descriptivo porque articula el discurso literario y el histórico al considerar rasgos fundamentales como el significado que implica la letra en un texto literario y el vínculo directo con el instante histórico en el que fue escrito. Dicho en lenguaje figurado sería que a la luz de la literatura se cristalizan luces y reflejos, espejismos de deseos, propios y ajenos, que la palabra dicha o escrita con belleza legítima desde el discurso histórico, lo que conduce a una reaceptación de la naturaleza del hombre más allá de un rígido y estricto análisis literario que se encuentra en el tiempo.

En consideración a lo expuesto, el principal objetivo de este trabajo es analizar e interpretar ciertas obras de la autora en mención, ayudándose de la ciencia narratológica, con el fin de determinar elementos históricos y de ficción existentes en ellas. El producto literario de tan significativa escritora no es explotado en toda su magnitud, por ello, a más del objetivo indicado, se intentará comprobar el nivel de divulgación y aceptación de sus obras.

La información recabada, puntual y valiosa sobre el objeto de estudio, permitirá argumentar de forma asertiva y seria la labor ejecutada. Además de lecturas y análisis de determinadas obras, se recurrirá también a otras fuentes directas como bibliotecas,

librerías, editoriales; así como a una investigación de campo en la Unidad Educativa Liceo Naval Cmdt. Rafael Andrade Lalama, de la ciudad de Guayaquil, con el fin de conocer en qué medida se divulgan las creaciones narrativas de Edna Iturralde. Su resultado tiene una aplicación didáctica: servirá como guía bibliográfica para quienes busquen información sobre nuestro país y la literatura infantil y juvenil ecuatoriana basada en temas históricos y etnográficos.

Para lograr los objetivos planteados, la investigación se estructura en cinco capítulos. En el primero se realiza una presentación de los orígenes de la literatura infantil y juvenil de nuestro país, relacionándolos con la interculturalidad y la historia nacional. En el segundo capítulo se hallan aspectos trascendentales referentes a la autora (semblanza bibliográfica, producción literaria y premios). En el tercer capítulo se explican conceptos relacionados con la Teoría de la Narratología, de acuerdo con Mieke Bal y otros importantes autores, con sus respectivos ejemplos e interpretaciones. En el cuarto capítulo consta el análisis narratológico y la interpretación de la obra *Miteé y el cantar de las ballenas*. En el quinto capítulo se detalla el proceso de la investigación de campo, especificando la metodología utilizada para llevar a cabo la encuesta sobre la recepción de la obra literaria de Edna Iturralde, en el Liceo Naval Cmdte. Rafael Andrade Lalama de la ciudad de Guayaquil. Por último, se dedica un breve espacio a la reflexión con la exposición de conclusiones y recomendaciones en relación con el trabajo realizado.

CAPÍTULO I

LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL ECUATORIANA

1.1 Perspectiva histórica de la literatura infantil y juvenil

En Ecuador no existen obras de tradición oral creadas y dirigidas a los niños, que traten las culturas de los pueblos autóctonos anteriores a la Colonia española. A modo de ejemplo, es probable que las madres entonaran cánticos a sus pequeños; pero, lamentablemente, de ello no hay evidencias. Los únicos testimonios de la literatura oral que han llegado a nuestros días solo contienen aspectos relacionados con la siembra o cosecha del maíz, así como sentimientos de amor, muerte y tristeza experimentados en la invocación a los dioses. A manera de referente, el tema del origen de la literatura ecuatoriana fue abordado por la Enciclopedia del Ecuador (1999):

Esta expresión poético musical de la sensibilidad aborígen tuvo una importancia decisiva en las celebraciones agrícolas solares y en otros rituales vinculados a creencias míticas. Sin embargo, no se han conservado testimonios escritos de estas manifestaciones por razón del carácter eminentemente oral de las culturas autóctonas; tampoco se han hallado evidencias de las mismas en las noticias de los cronistas hispanos de la época. (p. 503)

Hernán Rodríguez Castello, en *Historia de la Literatura Infantil y Juvenil* (2011:11), afirma al respecto: “No se escribieron libros para ese enorme público infantil, que, como nos lo ha mostrado la *Historia cultural de la infancia y juventud*, era poco menos que invisible”. Leonor Bravo (2014) completó la información aportada por Rodríguez Castello manifestando:

Entre los siglos XVII al XIX aparecen ciertos textos literarios con propósitos educativos y moralizantes dirigidos a los infantes. *Ramillete de varias flores recogidas y cultivadas en los primeros abries de sus años*, contiene algunos villancicos infantiles escritos por el padre Jacinto de Evia. De igual forma, Rafael García Goyena, en *Fábulas y poesías varias*, dedicó un espacio a los niños. (p.20)

Durante la época independentista, (finales del siglo XVIII y transcurso del XIX), aparecen poetas y escritores que ofrecen parte de sus creaciones con contenidos educativos y moralizantes dirigidos a los niños, entre ellos: Fray Vicente Solano con su libro de fábulas *Los animales parlantes* y José Joaquín de Olmedo (1780–1847) con el poema “Alfabeto para un niño”. A continuación citamos un fragmento del poema tomado de Freire H. Manuel (2005)

Amor de patria comprende
cuanto el hombre debe amar:
Su Dios, sus leyes, su hogar
y el honor que los defiende.

Bondad, el que la merece
con ánimo siempre igual,
ni se abate con el mal,
ni el bien desobedece.

Candor en toda expresión,
callar lo más que pudieres;
muy cortés con las mujeres;
pero sin afectación... (p. 84).

La producción de obras relacionadas con la literatura infantil comienza a partir de la segunda mitad del siglo XX, en la década de los 70 exactamente. Durante el auge petrolero entidades como la UNESCO y la OEA promovieron la producción de obras infantiles, pese a las circunstancias contextuales (dictaduras y represión política). El escritor ecuatoriano Francisco Delgado Santos, en la presentación del libro de Leonor Bravo (2014) *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador* (Bravo, 2014) expresó que:

-No bien había llegado, escapado de la advertencia de la dictadura militar Argentina, vine a ser testigo de cómo mi padre sufría los embates de la dictadura militar ecuatoriana, por el solo hecho de haber defendido la cátedra de Literatura Infantil en los entonces denominados Institutos Normales. (p. 8)

En la década del noventa, la literatura infantil se alejó del principio moralizante y didáctico. La escritora Leonor Bravo hizo un estudio profundo y definió este espacio como período de apertura. Durante las décadas del 70 al 90 sobresalen algunos escritores nacionales: Manuel J Calle, Darío Guevara Mayorga, Manuel del Pino, Francisco Delgado Santos, Florencio Delgado Ordóñez y Gustavo Alfredo Jácome. Otros importantes literatos son Alfonso Barrera Valverde con la novela *El país de Manuelito*, (significativa obra precursora en la gama de relatos étnicos e históricos perteneciente a la LIJ), Carlos Carrera,

Teresa Crespo Salvador, Sarah Flor Jiménez, Wilson Hallo, Monseñor Leonidas Proaño, Hernán Rodríguez Castelo y Fausto Segovia Baus.

1.2 La literatura infantil contemporánea: una literatura intercultural

Durante la década de los años 90 la literatura infantil ecuatoriana, además de dejar a un lado los temas moralizantes, adquirió características propias relacionadas con la interculturalidad. Sobre este tema Leonor Bravo (2014) aclaró en su libro *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador* que:

La literatura ecuatoriana actual es, salvo algunas excepciones una literatura intercultural, que de diferentes maneras y con distinto acento, expresa el profundo mestizaje del que somos producto y presenta la multiplicidad cultural del país, tanto en el uso del lenguaje, en los personajes, en la historia, en el paisaje y en su rica biodiversidad. (p. 27)

Este tipo de literatura considera aspectos culturales, etnográficos e históricos de forma diferente a la tradicional, alejándose de la melancolía y empleando la ficción y la fantasía como recursos narrativos para deleitar al lector. Otros temas que los escritores incluyen van orientados al daño ambiental, los problemas familiares y sociales que son parte de la niñez y la juventud actual. En cuanto a la preferencia de géneros literarios, el más utilizado y desplegado es el narrativo. Leonor Bravo (2015), en un artículo tomado de la página electrónica de la Asociación de Preferencia Juvenil, mencionó:

El género más desarrollado es la narrativa y dentro de ésta el cuento corto. Hay sin embargo una interesante producción en cuanto a novelas infantiles y juveniles. Existe producción de poesía, pero se publica muy poco porque esta no tiene el mismo resultado de ventas que los libros de narrativa, porque fundamentalmente es poco leída en los colegios, puesto que los maestros, por desconocimiento, no se arriesgan a trabajar en clase. El teatro infantil es un género escasamente desarrollado, pese a que existen varios grupos, sobre todo de títeres, que mantienen actividad durante todo el año. No existe una literatura infantil producida en alguna de las otras lenguas que se hablan en Ecuador (...) Entre las revistas infantiles, se destaca la revista *Elé*.

Entre los escritores más sobresalientes Leonor Bravo, (2014: 29-36) menciona a Hernán Rodríguez Castelo, Cristina Aparicio, Rosalía Arteaga, Henry Bax, Leonor Bravo, Ana Catalina Burbano, Eliécer Cárdenas, Mario Conde, Soledad Córdova, Jorge Dávila Vásquez, Francisco Delgado Santos, Elsa María Crespo, Edgar Allan García, Ana Carlota González, Edna Iturralde, María Fernanda Heredia, Mercedes Falconí, Liset Lantigua, Lucrecia Maldonado, Catalina Miranda, Juana Neira, Santiago Páez, Piedad Romo-Leroux, Catalina Sojos, Abdón Ubidia, Mónica Varea, Cecilia Velazco, Alicia Yáñez Cossio, Rina Artieda, Sheyla Bravo, Nancy Crespo, Viviana Cordero, Graciela Eldredge, Oswaldo Encalada Vásquez, Mariana Falconí, Verónica Falconí, Xavier Oquendo Troncoso, Alejandro Rivadeneira, María Antonieta Sevilla, Alfonso Toaquiza, Gustavo Toaquiza, Solange Viteri, Ricardo Williams, Ney Yépez.

La literatura infantil y juvenil goza de gran aceptación y demanda. El interés de los lectores hacia este tipo de obras es irrefutable, sin embargo todavía hay mucho por hacer: otros géneros literarios a más del narrativo merecen ser desplegados y reconocidos. Para conseguirlo la promoción lectora es una de las claves. Conviene entonces recordar a uno de los curiosos personajes de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez (2015:3), Melquíades, que decía: “Las cosas tienen vida propia, todo es cuestión de despertarles el ánimo. Por tanto en el momento de tener un libro en las manos, debemos leerlo con los ojos internos del espíritu, la razón y la fantasía”.

1.3 La historia nacional en la literatura infantil y juvenil ecuatoriana

La historia y la literatura son dos disciplinas distintas que, de una forma u otra, siempre se han vinculado desde la antigüedad. La historia como ciencia mantiene su parte objetiva y didáctica. Se recogen en ella los principales sucesos ocurridos en épocas lejanas y cercanas a la nuestra. La literatura, por su parte, es un arte que expresa belleza a través de la palabra y que no siempre contó con la libertad de expresión de hoy. La escritora Raquel Verdesoto Salgado (2000:57), en el tomo tres de su libro *Literatura Ecuatoriana*, manifestó que “el origen de la narrativa ecuatoriana debe buscarse en la Colonia, a través de relatos y crónicas, aunque no son propiamente cuentos ni novelas, constituyen los orígenes más remotos de estos géneros”.

De la época precolonial, como ya se mencionó, permanecen pocas evidencias literarias, dado que no existió un código alfabético. Se conservan algunos poemas que se han dado a conocer gracias a dos clases de poetas: los amautas, que se caracterizaban por ser los recitadores del Imperio Inca, y los aravicos, que se encargaban de interpretar los sentimientos. Los investigadores dan razón de determinados poemas épicos y religiosos conocidos como *hailli*. Estos exaltaban la omnipotencia de sus dioses, las hazañas heroicas de grandes guerreros y el canto dialogado de la siembra o la cosecha. Otros tipos de poesía lírica que se encargaba de dar a conocer los sentimientos de alegría, tristeza, amor u otros se conocen como *arawaki* y *taki*.

Durante los siglos XVI, XVII y comienzos del XVIII, predominaban en la literatura aspectos herméticos y conservadores de índole religiosa. No había obras especialmente dedicadas a los niños. Aparecieron importantes sacerdotes jesuitas que dejaron su huella como cronistas, poetas y filósofos, entre ellos el padre Juan de Velasco con *Historia moderna del Reino de Quito y Crónica de la provincia de la Compañía*, 1789. En el período independentista, siglo XIX, influyeron las ideas libertarias de la revolución francesa, surgiendo acontecimientos trascendentales como la expulsión de los españoles y de la orden de los jesuitas. Posteriormente a la independencia, obras de carácter épico como el poema *Canto a Bolívar* de José Joaquín de Olmedo.

En el siglo XX, período republicano, aparecen los primeros cambios y revueltas sociales y con ellos el nacimiento de obras literarias que de forma indirecta se relacionan con la historia, pero carecen de enfoques dedicados a niños y jóvenes. Entre ellas: *Cumandá*, de Juan León Mera, que, pese a ser de carácter romántico, recoge una problemática social: el abuso del poder religioso y el maltrato a los indígenas y salvajes amazónicos.

Importante novela que narra y describe la discriminación a la mujer es *La Emancipada*, de Miguel Riofrío, 1863. La protagonista Rosaura, una bella joven que se rebeló en contra de su padre y la sociedad costumbrista y conservadora, obligada a contraer nupcias en contra de su voluntad con un hombre mucho mayor que ella. En la trama, también se hacen presentes diferentes aspectos históricos muy relacionados con el machismo y la segregación de género.

Otra narración representativa es *A la Costa*, 1904, de Luis A Martínez. En esta, se da a conocer ciertas consecuencias de la Revolución Liberal, a partir del encuentro entre liberales y conservadores. En la misma línea histórica, se encuentra *La hoguera bárbara*, 1944, de Alfredo Pareja Diezcanseco. Su contenido presenta el proceso de la revolución a través de la biografía del General y caudillo Eloy Alfaro Delgado.

Un precedente de la literatura infantil ecuatoriana se encuentra en *Leyendas del tiempo heroico*, un libro de ensayos especialmente dedicado a los niños, publicado en 1905 por Manuel J Calle. Está estructurado en dos partes, la primera, contiene episodios de la guerra de la Independencia y la segunda, lecturas de carácter infantil. El autor de manera peculiar y entretenida cuenta los actos heroicos de nuestros patriotas.

En la década de 1930, un grupo de escritores expresó en sus creaciones cuentísticas aspectos de tinte realista y social que representaban el montubio y el cholo de la costa ecuatoriana. Joaquín Gallegos Lara, Enrique Gil Gilbert, Demetrio Aguilera Malta, José de la Cuadra y Alfredo Pareja Diezcanseco formaron parte del Grupo de Guayaquil, cuyo lema era “Cinco como un puño”. Títulos representativos de sus obras son: *La Tigra*; *Los Sangurimas* y *Los que se van*. En: *Las cruces sobre el agua*, Joaquín Gallegos Lara, realiza una denuncia social sobre la explotación de la clase trabajadora. Sobresale la matanza de los obreros en la ciudad de Guayaquil, el 15 de noviembre de 1922.

Entre diversas creaciones no puede dejar de considerarse a *Atahualpa* una recopilación de ensayos con contenidos históricos publicado en 1934 por Benjamín Carrión. En este libro se manifiesta la raíz de nuestra cultura, la dominación incásica y la muerte de Atahualpa. Rodrigo Pesantes Rodas (1922) en su libro *Lecciones de Literatura Ecuatoriana e Hispanoamericana* comentó al respecto sobre este tema que:

En este autor se dan correlativamente las excelencias del lenguaje bien nutrido y expuestos con las ideas redondamente definidas. Triunfa en la pasión de las segundas, de ahí que su máxima obra sea *Atahualpa*, porque pese a ser ligera en su viaje de identificación con el último inca quiteño, hay una sabia profundidad de alcance sociológico, todo ello enmarcado por un lenguaje literato y veraz. (p. 287)

El cambio constante de la sociedad permitió la aparición de nuevos temas que vincularon la historia con la literatura infantil. Los escritores contemporáneos encontraron en los sucesos la inspiración elemental para la creación de nuevas obras literarias. La literatura infantil y juvenil constituye así un puente para asociar de manera entretenida los términos historia literatura. Entre los autores más destacados están Edgar Allan García con *Leyendas del Ecuador*; Alicia Yáñez Cossio con sus novelas biográficas como *Memorias de la Pivihuarmi Cuxirimay Ocllo*; *Y amarle pude...*, y *Sé que vienen a matarme*; Edna Iturralde, con obras de carácter propiamente infantil y juvenil, como *Miteé y el cantar de las ballenas*; *J. R Machete*; *Simón era su nombre*; *El perro, el farolero y una historia de libertad*; *El caballo, la rosa y una historia de rebelión*, y *El cóndor, el héroe y una historia de independencia, entre otras*. Hernán Rodríguez Castelo ha escrito una variedad de relatos, pero en esta línea se destaca un cuento que publicó en 1968 titulado *Rumi Guagua, el niño de los Andes*.

2. CAPÍTULO II

PERFIL BIO-BIBLIOGRÁFICO DE EDNA ITURRALDE

2.1. Semblanza de la autora

En el momento de conjugar la ficción con la historia y el arte de la palabra dedicada a niños y jóvenes, sobresale entre representativos escritores el nombre insigne de Edna Iturralde, una gran mujer que con su talento ha marcado huellas indelebles en la literatura ecuatoriana y latinoamericana.

Para conocerla es preciso indagar en su vida, explicar quién es, cuáles son sus orígenes y sus gustos, de dónde surge su inspiración, y cuáles son sus obras más representativas. Estos son algunos de los cuestionamientos que se desatan al momento de introducirse en su mundo real y fantástico. A fin de despejar algunas de aquellas formulaciones, se hará un breve recorrido de tan atractiva biografía.

Edna Iturralde nació en la ciudad de Quito un 10 de mayo de 1948. Sus padres fueron Edna de Howitt Tinajero Albornoz y Enrique Iturralde Darquea, oficial de la Fuerza Aérea Ecuatoriana y edecán del presidente Galo Plaza Lasso. Cabe destacar que su progenitor falleció en un accidente de aviación, cuando ella tenía un año de edad. Dado el lamentable suceso y por ser difícil la situación familiar de Edna y su madre, sus abuelos maternos, Rosana Tinajero Albornoz y Charles de Howitt, se trasladaron de Ambato a Quito en 1949 para acompañarlas. Si bien nuestra autora no tuvo hermanos, desde temprana edad tuvo afecto por los animales. Al respecto ella contó una anécdota que reproduzco: cuando era pequeña jugaba a las señoras con sus perros.

Durante los años 1954 a 1955, la futura escritora viajó a Estados Unidos, en Oakland, estado de California, donde realizó su primer año de primaria. Sus primeras inclinaciones literarias surgen de las historias que su madre acostumbraba a leerle y de los entretenidos juegos y relatos que su abuelo Charles De Howitt le narraba. En esta misma época regresó de los Estados Unidos a Ecuador y estudió en el colegio Santo Domingo de Guzmán de Quito.

En 1958 ingresó a estudiar en el Colegio Americano de la ciudad de Quito. Un año después, en quinto grado, empezó sin saberlo a incursionar en el arte literario. La anécdota la cuenta la propia autora en una entrevista otorgada al programa *Cara a cara con Rosalía*:

Me agrada contar mis inicios porque fueron cuando yo estaba en quinto grado de escuela. Comencé porque pidieron a mi paralelo hacer una comedia delante del colegio, en la Asamblea, un día lunes que cada grado debía hacer alguna cosa. No

encontramos algo que fuera apropiado, yo fui a la casa la escribí. Mi profesor de quinto grado fue tan bueno y tan especial, porque yo no era una niña genio, tenía once años, era una comedia común y corriente, pero él aceptó y se llevó a escena. Después empecé a escribir cuentos para mis compañeros, posteriormente a mis hijos cuando nacieron, tengo seis hijos, les contaba por las noches cuentos. Me los inventaba y sin querer les cambiaba algo, ellos me reclamaban. Para que esto no sucediera empecé a escribirlos. Estos después empezaron a aparecer en la revista Panorama del periódico *El Comercio*, los días jueves. Mi primer cuento publicado fue en 1981, se llamó “Panchita, la hipopótamo ballestita. (Arteaga, 2015)

Retomando la cronología de su vida, a sus diecisiete años, en 1965, en la escala de sus nacientes y perdurables logros, escribió para el periódico *School News* del Colegio Americano de Quito, acción que le permitió fortalecer sus destrezas y conocimientos en el arte de la palabra y demostrarlas en 1967 cuando fue la primera estudiante mujer en ganar doble galardón en concursos colegiales de oratoria: Primer Premio Medalla de Oro presidente Otto Arosemena Gómez y Medalla de Oro del Ilustre Municipio de Quito por la mejor presentación y desarrollo del tema. En este mismo año logró graduarse y culminar su etapa colegial.

Con veintidós años de edad, en 1970, contrajo matrimonio con Dikkie van Maasdijk, de nacionalidad holandesa, con el cual tuvo cuatro hijos. En el florecimiento de estos bellos días, la tragedia se hizo nuevamente presente en su vida, en 1982, luego de que su esposo perdiera la vida en un accidente de aviación, de manera similar a la de su padre. Con el paso del tiempo, en 1985, Edna se casó nuevamente con el estadounidense Bruce Kernan y tuvo dos hijos más. La convivencia filial y los viajes realizados le permitieron aprender y dominar dos idiomas más como lengua materna: el inglés y el holandés.

Edna Iturralde se caracteriza por compartir sus vivencias y forma de ser con sus lectores de forma espontánea, natural y coloquial. A manera de ejemplo, al referirse a su familia y a sus libros, manifiesta en su página electrónica (Iturralde, 2015):

Tengo seis hijos; dos mujeres y cuatro varones y, por el momento, siete nietos. Vivo en el campo con mi marido, que es muy simpático y me apoya en todo, y cuatro perros que son mis compañeros de escritura porque se quedan a mi lado mientras escribo. Uno de ellos, el feroz chiguagua enano, toma muy en serio ser mi guardián. Se llama Juancho Pistolas. Los otros son dos pastores alemanes; Lobo y Tigre y un salchicha “pelo de alambre”, bien viejecito, se llama “Tuco”. He recibido muchos premios fuera y dentro de mi país, pero el más grande de todos es tener la

oportunidad de conversar con mis lectores. He publicado más de cuarenta libros y a todos los quiero por igual porque son mis hijos de papel.

Por otra parte, Iturralde se distinguió como fundadora, editora y también directora de *La Cometa*, revista del periódico *Hoy* de la ciudad de Quito, primera revista infantil publicada en Ecuador, que circuló junto al periódico *Hoy* entre 1982 y 1993, llegando a publicar 572 números. Su vocación hacia las letras la llevó a ejercer la docencia entre 2000–2002, como catedrática de Escritura Creativa en la Universidad San Francisco de Quito.

Posteriormente, Iturralde incursionó en cuentos y novelas históricas con el fin de recuperar tradiciones e identidad nacional propia de los pueblos. Para ello, se vinculó primero con el Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas UNICEF, escribiendo tres libros distintos sobre valores y actitudes. Esto le permitió darse cuenta de que en Ecuador faltaba identidad nacional y autoestima. Este descubrimiento motivó la temática de muchas de sus creaciones, por lo que fue posteriormente reconocida como pionera en la etnohistoria narrativa. Su primer compendio de cuentos en este género, que pone en escena la Amazonía ecuatoriana, se titula *Verde fue mi selva*, reconocido con el Premio Skyping Stones de Estados Unidos como uno de los mejores libros multiculturales y étnicos; también es considerado como uno de los más representativos de la literatura infantil latinoamericana del siglo XX.

En relación a la preferencia de los contenidos de las obras de Edna Iturralde Bravo (2014), en *Análisis de Textos representativos de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador*, manifestó:

Desarrollo temas históricos, étnicos, ecológicos, mágicos, de misterio, de aventuras, románticos y reales. Disfruto igual escribiendo acerca de “caquitas de colores” –*El misterio de las bolitas de colores*– para los más pequeños, que temas que tratan de niños y niñas con sida –*El día de ayer*- o sobre la guerra y la vida cotidiana en países donde hay conflictos bélicos –*Cuando callaron las armas*–. Quizá me inclino un poquito más por los temas históricos. Me fascina la investigación del pasado, el descubrir para mis lectores hechos reales y transformarlos en aventuras divertidas, misteriosas, que de otro modo no llegaría a ellos más que con la frialdad de los textos escolares y en tratado de arqueología. (p.145)

En la actualidad Edna Iturralde es una de las escritoras más destacadas y prolíficas, no solo de Ecuador sino de Latinoamérica. Gracias a sus relatos niñas, niños y jóvenes llegan a conocer el mundo con una mirada tierna, auténtica y motivante.

2.2. Premios y reconocimientos

Su innato talento literario le ha permitido ser acreedora de innumerables reconocimientos nacionales e internacionales. Entre ellos constan el Premio Nacional de Literatura Infantil Darío Guevara Mayorga, del Municipio de Quito, en 2001 y 2010, por *Y su corazón se escapó para convertirse en pájaro*, y *Simón era su nombre*. Si se trata de logros, no puede faltar el Premio Internacional Skipping Stones Award de literatura infantil y juvenil en Estados Unidos, 2001, 2005 y 2013, por *Verde fue mi selva*, *Un día más y otras historias*, y *Los pájaros no tienen fronteras*. El primero, con historias cautivantes que se desarrollan en la Amazonía; el segundo, con cuentos sobre animales en peligro de extinción; y el tercero con mitos y leyendas de América Latina.

Otro alcance logrado por Iturralde fue el Premio Nacional de las Artes Quitsa.To, 2004, en Literatura Infantil y Juvenil en Ecuador. Por su destacada participación en el arte cultural y literario ecuatoriano, en el año 2007, fue seleccionada en la *Revista Vistazo* como una de las doce mujeres imprescindibles del Ecuador al ser la representante de la Literatura Infantil del siglo XXI.

En el año 2008 alcanzó la Condecoración Gran Collar Aurelio Espinoza Polit. Por sus éxitos literarios logró ser integrante de la lista de Destacados de Girándula/ IBBY Ecuador (Organización Internacional para el libro Juvenil) durante los años 2006-2007, 2007-2008 y 2010-2011.

Su notable talento le permitió llegar aún más lejos al ser nominada al Premio Astrid Lindgren Memorial Award (ALMA) por el Concejo de las Artes de Suecia en 2011 y 2012. Este representa un alto reconocimiento, dado que luego del Premio Andersen este galardón es considerado como el Pequeño Nobel. Uno de sus últimos reconocimientos fue la Condecoración “Manuela Sáenz, Libertadora del Libertador en el Grado Internacional de Primera Clase”, otorgada por la Confraternidad Bolivariana de América en 2014.

2.3. La producción literaria de Edna Iturralde

La producción literaria de Edna Iturralde es variada. Entre ella constan los cuentos ecuatorianos publicados en la revista *Panorama* del diario *El Comercio* en 1981: “Panchita la hipopótamo balletista”, “El espantapájaros bondadoso”, “La fiesta de los enanitos”, “Un cusumbo muy especial”, “Al otro lado del arcoíris”, “La cajita musical” y “Trapito el perrito vagabundo”.

También se puede destacar sus historietas publicadas en la revista semanal infantil *La Cometa* entre 1982 a 1993 (572 ediciones): “La patrulla del páramo”, “Los sapísimos detectives”, “Los Eco Chicos” y “Oh la Historia trala, la, la...”, así como las antologías, así como sus numerosos cuentos:

- “La Carrera”, 1994
- “La Guerra”, 1995
- “El delfín Rosado”, 1996
- “Se busca a un niño Jesús”, 1996
- “Cosas de hombres”, 2002
- “Hadas”, 2004
- “El día que desaparecieron las montañas”, 2006
- “Lagarto no come a lagarto”, 2007
- “Cuentos para soñar un país”, 2007
- “La reina de los piratas”, 2007
- “Cuando la tierra era nueva”, 2007
- “Mariposas”, 2009
- “Cuentos por todos los caminos del viento”, 2009
- “Los días de la Navidad”, 2010
- “La historia de la sonrisa”, 2008
- “La medalla de oro”
- “La estrellita que se cayó del cielo”, 2011
- “La mami más linda del mundo”, 2012
- “Felicidad”, 2012

Finalmente, damos a conocer de forma cronológica todas sus obras editadas en formato libro:

- *Desde el jardín de las Arañas Doradas* (1986), subgénero cuento.
- *Junto al cielo* (1990), cuentos sobre Quito.
- *Aventura en los Llanganates* (1993), subgénero novela.
- *Un día más y otras historias* (1993), subgénero cuentos.
- *Ser y compartir* (1995), cuentos de valores.
- *Verde fue mi selva* (1998), subgénero cuentos.
- *Y su corazón escapó para convertirse en pájaro* (2003), subgénero cuentos.
- *Torbellino* (2002) subgénero libro álbum.
- *Caminantes del Sol–Inti runañan* (2002), subgénero novela.
- *El misterio de las bolitas de colores* (2003), subgénero libro álbum.
- *El pirata Barbaloca / El gran secreto* (2003), subgénero libro álbum.
- *Entre cóndor y león* (2004), subgénero novela histórica.
- *Los grandes se irán y los chiquitos se quedarán* (2004), subgénero libro álbum.
- *J. R. Machete* (2003), subgénero novela.
- *Lágrimas de ángeles* (2005), subgénero novela.
- *Miteé y el cantar de las ballenas* (2005), subgénero novela.
- *Cuando callaron las armas* (2007), subgénero cuentos.
- *Un país llamado Ecuador* (2007), subgénero cuentos.
- *Los hijos de la Guacamaya* (2007), subgénero novela.
- *Las Islas donde nace la luna* (2007), subgénero novela.
- *El día de ayer* (2007), subgénero novela.
- *¿De dónde vienen los bebés de las hadas?* (2008), subgénero libro álbum.
- *Te acompañará el viento* (2008), subgénero novela.
- *Olivia y el unicornio azul* (2008), subgénero novela.
- *El perro, el farolero y una historia de libertad* (2008), subgénero novela.
- *El caballo, la rosa y una historia de rebelión* (2008), subgénero novela.
- *El cóndor, el héroe y una historia de independencia* (2008), subgénero novela.
- *Johnny Tallarín en: ¿quién grita desde tan lejos?* (2009), subgénero novela.

- *La leyenda del Arupo y otros relatos míticos y mágicos* (2009), subgénero cuentos.
- *Pecas y las cucarachas* (2009), subgénero cuentos.
- *Simón era su nombre* (2010), subgénero novela biográfica.
- *Cuentos del Yasuní* (2010), subgénero cuentos.
- *Llevo tres mil años pintando* (2011), subgénero novela biográfica.
- *Martina, las estrellas y un cachito de Luna* (2011), subgénero libro álbum.
- *Micky Risotto y el perro chiguagua* (2001), subgénero novela.
- *Sueños con sabor a chocolate* (2011), subgénero novela.
- *Conoce a Miguel de Cervantes* (2012), subgénero cuento.
- *El sueño de Manuela* (2012), subgénero álbum ilustrado.
- *María Manglar* (2012), subgénero novela.
- *Las muchachas de la lluvia* (2012), subgénero novela policial.
- *Noche de gatos* (2013), subgénero cuento.
- *Los pájaros no tienen fronteras* (2014), leyendas y mitos de Latinoamérica.
- *Los hermanos que cosechaban cuentos de hadas* (2013), subgénero novela.
- *Saga Drakko Planet* (2014), subgénero novelas.

Los 12 de fuego, (libro 1).

Jaune en Kru-urk, (libro 2).

Rav y los elfos de las praderas, (libro 3).

Kohaku y los nómadas del desierto de Kiir, (libro 4).

Yantar y los duendes (libro 5).

Gimber y los Atlantis (libro 6).

Las aventuras de Gless y Glessum en el reino de los enanos (libro 7).

Las aventuras de Karabe con los gigantes (libro 8).

Las aventuras de Anbar con las hadas (libro 9).

Las aventuras de Ambru con el rey troll (libro 10).

Las aventuras de Elektrum con los zuberanos (libro 11).

La batalla final (Libro 12).

- *La casa que el bosque se tragó* (2014), subgénero novela.
- *¡Viva el fútbol!* (2014), subgénero cuentos.
- *Y surgió en el vuelo de las mariposas* (2014), subgénero cuentos.

3. CAPÍTULO III

TEORÍA DE LA NARRATOLOGÍA

3.1. La narratología

La narratología se dedica al análisis prolijo de cada uno de los componentes que existen en un texto catalogado como narrativo. En relación a su definición, el escritor José A. García Landa (1998: 257), en su libro *Acción, relato, discurso, Estructura de la ficción narrativa*, considera que “es la disciplina de la semiótica a la que compete el estudio estructural de los relatos, así como su comunicación y recepción”. Por otra parte, Mieke Bal, (1990:11), en *Teoría de la narrativa*, se refiere a ella de forma simple como: “la teoría de los textos narrativos”. Manuel Corrales (1998: 4), otro importante autor, reconoce la narrativa como “la encargada de desenmarañar cada aspecto del texto, es decir, descubrir, acontecimientos, personajes, cosmovisión, estilo de narrador, lugar, tiempo y ritmo”.

Resumiendo, la narratología permite hacer el estudio y análisis profundo de un texto narrativo. En la presente investigación se analizará la novela *Miteé y el cantar de las ballenas* de la reconocida escritora ecuatoriana Edna Iturralde desde los postulados de la teoría narratológica formulados por Mieke Bal y Manuel Peña, principalmente.

3.2. Elementos de la narratología

Para el análisis y estudio de la Narratología se considerarán los fundamentos teóricos de Mieke Bal y otros importantes autores.

3.2.1. Narrador

Jenny Cabezas de Holguín (2013: 20) indica que: “El narrador es quien nos cuenta la historia en primera o en tercera persona, puede presentar varias modalidades, dependiendo desde donde se relata la historia”. En otras palabras, representa la voz emisora que narra los hechos al receptor del texto.

3.2.1.1. Narrador externo y narrador vinculado a un personaje

Bal, (1990: 128) considera que hay dos clases de narrador. En primer lugar está el narrador externo, una voz que nunca se refiere a sí mismo como personaje. Es el caso de nuestra obra *Miteé y el cantar de las ballenas* (2005: 135): “Miteé también trató de buscar

una solución y en su mente llamó, una y otra vez, a Uuam pidiendo su ayuda, pero la ballena contestó que sus poderes solo servían en el mar del tiempo”.

El segundo tipo de narrador considerado por Bal es aquel que se encuentra vinculado al personaje, es decir cuando quien relata cumple un papel destacado en la historia. Un ejemplo de este tipo de narrador se da en el cuento titulado “*La gente*”, en el libro de cuentos *Verde fue mi selva* (1998):

Me llamo Humi y soy del pueblo Huaorani quiere decir “la gente”. No sé cuántos años tengo, porque nosotros no celebramos cumpleaños. Para nosotros no es importante cuánto tiempo pasa, sino lo que pasa en el tiempo. Antiguamente los Huaorani éramos guerreros poderosos que protegíamos nuestra tierra con lanzas y flechas.
(p. 145)

3.2.1.2. Narrador autobiográfico

Manuel Peña (2010: 65) afirma que “el narrador autobiográfico es subjetivo y suele confundirse muchas veces con el autor de la obra”, esto es, quien relata su propia biografía. La obra titulada *El día de ayer* es, como podemos apreciar a continuación, contada por un narrador autobiográfico (2007: 167): “Dejaré espacio para seguir dibujando estrellas de las personas que vengan a mi vida aunque sea de paso, porque todos estamos de paso...”

Otro ejemplo se encuentra en el libro *El caballo, la rosa y una historia de libertad*, (2008: 88), donde la autora hace alusión a su apellido y a ciertas características reales que tiene en su cutis:

-Tenemos el mismo cutis –dijo Rosa señalando las pequeñas manchas en su piel-. Claro que el tuyo es aún joven y terso. –Los Iturralde somos pecosos –Manuela frunció la nariz con travesura- A mis hijos les digo que son besos del sol.

3.2.1.3. Narrador protagonista:

Jenny Cabezas (2013: 20) manifiesta que “el narrador protagonista es narrador y personaje a la vez”. Este tipo de narración da a conocer con naturalidad los pensamientos del personaje y hace parecer que se trate de una narración autobiográfica. *El caballo, la rosa y una historia de rebelión* (2008), obra de la autora en estudio, presenta este tipo de narrador. En el ejemplo que se expondrá a continuación, Cielo del Atardecer, el caballo, es quien cumple con la función de narrador protagonista:

Me integraron a la manada de los machos. Mi padre me recibió con especial amabilidad, quizás debido a que no traté de competir con él para ocupar su puesto de líder o, tal vez porque tuvo pena al saber que era huérfano. Como es nuestra costumbre, él fue quien me dio el nombre: Cielo-del-Atardecer, por el color rojizo de mi piel. En cambio, mi madre me había llamado Bonito. (p. 16)

3.2.1.4. Narrador omnisciente

Manuel Peña (2010: 27) considera que “el narrador omnisciente es aquel cuya mirada es abarcadora y conoce todo lo relacionado con sus personajes e incluso hasta sus pensamientos”. En relación a lo mismo, citamos una reflexión de Antonio Martín Infante y Javier Gómez (2002) que consideramos mucho más completa y profunda:

Este conoce todo acerca de sus personajes (pensamientos, sentimientos, inquietudes). A veces incluso avisa al lector de anécdotas que ocurrirán en otro lugar del relato. El narrador omnisciente no es un personaje de la acción, pero sí juzga y valora la historia, con lo que orienta al lector en la interpretación de los hechos y de los personajes. Pese a existir diferentes palabras en relación al objeto los autores mencionados comparten una misma idea principal, el narrador omnisciente es aquel que lo sabe todo. (p. 10)

Para mayor comprensión sobre el narrador omnisciente se presenta el siguiente fragmento tomado de la obra *Caminantes del sol inti runañan* (2002):

Aunque era un honor para cualquier familia que una de sus hijas fuera escogida para ir a beber la luz del Inti, Apu Puma se sentía profundamente apenado al saber que su nieta Kispi Sisa, Flor de Cristal, sería sacrificada. Por esa razón -y sin pensarlo- oró con toda la fuerza de su corazón a su dios personal, el Puma, león de las montañas, para que no fuera así. (p. 23)

En este ejemplo, el narrador omnisciente describe el sentimiento de tristeza que siente Apu Puma por el sacrificio que tendrá que cumplir su nieta Kispi Sisa. Orienta indudablemente al lector en la interpretación de hechos cuando en la primera línea se menciona el honor que deben sentir las familias. Además, da un indicio de anticipación de los hechos al lector en el momento que Apu Puma se pone a orar para que aquello no ocurra.

3.2.1.5. Narrador testigo

Manuel Peña (2010: 67) señala que “el narrador testigo está dentro de la acción, pero solo participa en ella en calidad de observador”. Es decir que este no se involucra, solo observa y cuenta. En cuanto a este tipo de narrador Jenny Cabezas (2013: 21) menciona que “no sabe nada acerca de los personajes; tan solo observa sus movimientos y los cuenta”. A continuación se cita un ejemplo tomado de *Las muchachas de la lluvia*, (2012):

Salomé abrió otro cajón. Lo único que había dentro era un pequeño diario de plástico de color rosa. La tira que llevaba cerradura había sido cortada. Las letras dibujadas con marcador negro en la tapa se agrupaban como patas de arañas. “Las aventuras de Margarita” leyó Salomé, cerró los ojos y movió la cabeza abrumada. (p. 45)

3.3.1. Acontecimientos

El diccionario de la Real Academia Española, define a la palabra acontecimiento como un hecho o suceso, especialmente cuando reviste cierta importancia; es un significado básico e importante, sin embargo cuando se trata del análisis de una obra narrativa este término es aún más profundo. Por ello Mieke Bal (1990: 21) considera que los acontecimientos han sido definidos como “la transición de un estado a otro que causan o experimentan actores”. La palabra transición acentúa el hecho de que un acontecimiento

sea un proceso, una alteración. Para diferenciar los acontecimientos dicho autor discurre en tres diferentes criterios.

El primero de ellos es el criterio de cambio, dado que los sucesos en el transcurso de la narración tienen tendencia a eminentes transformaciones. Para notarlo es preciso atender al verbo, la acción y lo que esta representa. Mieke Bal, (1990: 22) expone ejemplos en las siguientes oraciones: a) Juan está enfermo. b) Juan se pone enfermo. La primera describe el estado del sujeto, la segunda representa un cambio en la salud de este. La diferencia se puede notar en el verbo, otra referencia en relación al mismo asunto y con notables cambios se puede encontrar en: Juan estaba limpiando su casa, se pone enfermo y debe, por tanto, dejar de limpiar. Como se puede apreciar en sí es una sucesión de acontecimientos. Otro ejemplo se encuentra en *J.R. Machete* (2004):

Se limpió el sudor de la frente en su pantalón blanco de algodón y se sonó la nariz cubriéndose un orificio con dos dedos y agachando la cabeza hacia el agua. De inmediato, miró asustado a su alrededor y se arrepintió de haber hecho tanto ruido.
(p. 13)

El segundo criterio es el de elección. En *Teoría de la narrativa*, Mieke Bal (1990: 23) hace referencia a Roland Barthes, quien distingue entre acontecimientos funcionales y no funcionales. Los funcionales presentan una elección entre dos posibilidades, llevan a cabo esta elección o revelan resultados. Observemos el ejemplo siguiente:

- a) Elsa deja su casa para ir a trabajar. Gira a la izquierda y continua caminando todo recto. Llega a las ocho y media.
- b) Elsa deja su casa para ir a trabajar. Camina todo recto y cruza la calle. Inconsciente, la llevan a un hospital a las ocho y media.

El criterio de elección funcional se presenta en el literal b, dado que Elsa, es llevada al hospital de forma inexplicable. Algo importante pasó después de cruzar la calle que no le permitió llegar a su destino original. Otro ejemplo se encuentra en el cuento "La guerra", (1998) relato de *Verde fue mi selva*:

-¿Quién hizo esto? –preguntó Tetsém. No era un hacha, no era un machete, no era nada conocido. Vino con fuerza y nos golpeó una y otra vez, antes de cruzar a la otra orilla. La cierva y la niña cruzaron el río que no era muy profundo. (p. 19)

En el ejemplo expuesto el criterio de elección funcional se presenta en la respuesta recibida por Tetsém. El interlocutor no menciona al ejecutor de la acción, alguien llegó y a su paso hizo daño. Por tanto el lector intuye que se trata de la bola de fuego que ha personificado a la guerra, también conocida como Meset.

El tercer criterio es el de confrontación. En este se determina que dos actores o grupos de actores se ven confrontados entre sí. Para que se cree la confrontación la acción y protagonismo del sujeto debe recaer en el objeto directo, en este caso en otro actor. Bal ejemplifica el criterio de confrontación con las siguientes oraciones (1990: 24):

- a. Elsa escribe una carta.
- b. Juan mata una mosca.
- c. Juan mata a una mujer.

En las tres oraciones hay un objeto directo y la acción del sujeto recae en algo o alguien; pese a ello se puede notar que en la oración del literal a, la carta no representa a un actor. Por consiguiente, no puede existir confrontación. En las oraciones de los literales b y c es factible que esta se dé. De la obra *J. R. Machete*, (2004) se tomó el siguiente fragmento:

Juan Rodolfo se detuvo sobresaltado al ver la mirada acusatoria de la abuela. Y es que ella siempre parecía adivinar las travesuras que él hacía. Clara también se sintió nerviosa y escondió el saco de yute a su espalda. – ¡Muchachos traviesos!, se han traído un lagartito, ¿no? Ahora van a ver cómo viene la mamá lagarta a comerles los pies... (p. 19)

Como se puede apreciar el sujeto es la abuela; la acción que es la ira y el reproche de esta recae en Juan Rodolfo y Clara por haber cometido una travesura: el robo de un lagartito.

3.3.2. Actores

El diccionario de la lengua española define al término actor entre diferentes acepciones como: “Hombre que interpreta un papel en el radio, el cine, el teatro o la televisión; también como personaje de una acción o de una obra literaria”.

En el campo narratológico Mieke Bal (1990: 33) considera a los actores en su relación con las secuencias de acontecimientos. Hay actores que carecen de un papel funcional porque no causan ni sufren acontecimientos. En un fragmento tomado de *Lágrimas de ángeles* (2005) encontramos un ejemplo de estas secuencias de acontecimientos:

Escuchó toser al paciente del otro lado de la cortina y el llanto de un niño recién nacido en algún lugar del hospital. “Seguro que no es un bebé abandonado” pensó Jaime, por lo menos no lo era en ese momento porque tendría a su mamá a su lado.
(p. 125)

En el párrafo anterior el personaje que carece de un papel funcional es el paciente, dado que a más de la acción de toser no hace nada más, ni provoca reacciones en Jaime, que es el actor principal. Con su llanto el bebé, pese a no ser visto, logra que Jaime la medite. Por tanto también es un actor funcional. En relación a lo expresado, Mieke Bal, (1990: 33) presenta ejemplos relacionados con los actores no funcionales menciona: “Un ejemplo bien conocido es el de los porteros y doncellas que abren la puerta principal en muchas novelas del XIX”.

Para ejemplificar al actor funcional que es lo contrario del no funcional, citamos un fragmento del cuento “Felicidad” (1998:42) que forma parte de *Verde fue mi selva*: “Maskián pretendió hundir a Ramu subiéndose sobre su cabeza. Ramu abrió su boca mientras reía que tragó mucha agua y empezó a toser, pero no dejó de reír”. En esta ocasión, se puede notar que los dos actores adquieren un papel funcional: Maskián produce el hecho y Ramu lo recepta justo en el momento que fue hundido y empezó a toser.

3.3.3. Concepto de actante

Previo a definir el concepto de actante, es preciso entender que en una fábula o historia, los actores de esta se subdividen en clases, dependiendo del pensamiento, intención o acción con la que participen dentro de ella. En relación a ello, Mieke Bal, (1990: 34) considera que “un actante es una clase de actores que comparten una cierta cualidad característica. Ese rasgo compartido se relaciona con la intención de la fábula en conjunto”. En otras palabras un actante no es un personaje. En sí, representa propósitos y fuerzas potenciales que pueden ser objetivas o subjetivas y que motivan o desmotivan al sujeto a realizar o dejar de hacer algo. Entre ellas se puede citar el dinero, la envidia y la ambición. Un ejemplo de lo expresado se encuentra en el cuento “Las letras” (1998):

-Yo jamás iré a la escuela –repetía Kadouae a quien quisiera oírle. Los adultos sonreían ¿Cómo iban a obligar a un niño a hacer algo que ellos jamás habían hecho? Además, no estaban seguros para qué mismo servía la dichosa escuela. Pero Kadouae era muy curioso, y en lo más oculto de su corazón sentía muchos deseos por saber qué se hacía en la escuela. La escuela era un chozón con techo de palma y quedaba junto a un claro donde crecía yuca. Kadouae empezó a caminar a menudo entre los sembríos. Todos los días se acercaba un poco más al chozón, hasta que un día, llegó tan cerca que pudo escuchar lo que explicaba la maestra. (p. 80)

Los personajes actúan según su motivación, por lo que en este caso el actante o fuerza que incitó a Kadouae fue la curiosidad. Pese a no querer ir a la escuela, fue vencido por ella, dado que al final terminó acercándose al chozón donde se impartían los conocimientos, es decir la escuela.

3.3.4. Sujeto:

Se puede empezar a dar una definición del concepto de sujeto retomando las palabras de Jenny Cabezas (2013) según la que el sujeto es el personaje que realiza una acción, que busca cumplir con algún objetivo, que se mueve con algún objeto. Puede ser cualquier personaje de la narración: principal o secundario que se lo escoge para realizar un análisis diferente o profundizar en las relaciones de los personajes entre sí. (p. 22)

Con otras palabras, Galo Guerrero Jiménez (2012: 205) indicó en *Guía Didáctica de la Teoría de la Lectura* que: “El sujeto es alguien (persona, animal o cosa...) que carece de algo, que posee algo, que aspira a algo”. En conclusión, el sujeto es el elemento actancial que debe alcanzar un objetivo en el desarrollo de la fábula. En relación a este y con explicaciones didácticas Mieke Bal, (1990:35) expone que “un sujeto es algo semejante a un actor X que aspira al objetivo Y, X es un sujeto actuante, Y un objeto actante”. Por ejemplo, en una típica historia de amor, los modelos se nos pueden presentar como sigue: Juan quiere casarse con María. Juan es el sujeto, María el objeto y el elemento de intención de la fábula toma la forma de querer casarse. En *Miteé y el cantar de las ballenas* (2005) se presenta una situación puntual que permite ejemplificar lo expresado. En ella Miteé cumple la función de sujeto; el objetivo es capturar a una zarigüeya tal como se presenta a continuación:

Miteé era, además de curioso obstinado, y cuando se le metía un pensamiento entre ceja y ceja no cesaba de darle vueltas hasta lograr su propósito; por lo tanto, no iba a dejar escapar tan fácilmente a su futura mascota. Corrió detrás de la zarigüeya... (p. 17)

3.3.5. Objeto

En relación al objeto u objetivo en las narraciones Jenny Cabezas (2013: 22) manifiesta que este representa lo que el sujeto quiere conseguir, es decir, lo que lo mueve a actuar. En relación a este elemento Mieke Bal, (1990: 35) añade que: “El objeto no siempre es una persona, el sujeto puede también a alcanzar cierto estado como amasar fortuna o poder”. En el relato titulado “El río” (1998) se puede resaltar como objeto al tubo de llanta que las niñas Ruth Tanguila y Ester Sigvano necesitaban para poder competir en una regata:

Ruth Tanguila y Ester Sigvano sabían nadar muy bien, como todas las niñas de la Amazonía, pero carecían de lo principal: un tubo de llanta. Llevaban varios días recorriendo el pueblito más cercano de la comuna Rucullacta, que era donde vivían, sin poder encontrar uno solo. Faltaban apenas dos días para la regata. (p.111)

3.3.6. Ayudante

Para Galo Guerrero Jiménez (2012: 205) el ayudante es “alguien o algo que colabora con el sujeto, que lo apoya, en el afán de poder alcanzar el objeto”. Con un enfoque más analítico Mieke Bal (1990: 38) manifiesta que “el ayudante puede brindar una ayuda no esencial”. Un ejemplo se presenta en el cuento titulado “Verde fue mi selva” (1998):

-Si pudiéramos saber qué es lo que siente, podríamos conversar con ella y tal vez encontrar solución. –Yo puedo ayudar – escucharon decir desde el suelo. Todos buscaron con la mirada entre la hierba y vieron aparecer a una pequeña mariquita roja que voló a la mano de Tae... (p.138)

En el fragmento los animales se lamentan por no saber qué tiene Tae. De hecho, todos ellos intentaron ayudarlo, pero no lo lograron. En este espacio se presenta la mariquita con la intención de ayudar a la niña. Al término del cuento, pese a la incredulidad de algunos animales, logra hacerlo.

3.3.7. Oponente

Galo Guerrero Jiménez (2012: 206) señala al oponente como: “Alguien (o algo) que obstaculiza lo que el sujeto quiere hacer, o le impide conseguir lo que el sujeto trata de alcanzar”. Resumiendo, es quien o quienes muestran oposición en contra del objetivo propuesto por el sujeto. Mieke Bal (1990: 39) presenta un ejemplo práctico donde se refleja al oponente: “Juan quiere casarse con María. Si el padre de ella se negara al matrimonio, él se convertiría en un oponente”. En otro contexto, a manera de ejemplo, se presenta un fragmento de *El caballo, la rosa y una historia de libertad* (2008). En él los oponentes son los soldados que capturaron a Rosa que Camina, quien originalmente es Rosa Zárate; a Hombre de Voz Ronca, que es Nicolás de la Peña, su esposo; y, también a Ocaso, representado por el caballo que relata los acontecimientos como narrador protagonista. El objeto de los prisioneros consistía en promover la independencia y escapar de Toribio Montes, que se hallaba al mando de sus captores. A continuación se reproduce el fragmento original:

Entonces continuamos el viaje por las selvas de Malbucho, al sur del Virreinato de Nueva Granada. Mi corazón pesaba como una piedra. Antes de llegar a Barbacoas, nos rodearon soldados y tomaron prisioneros a Rosa que Camina y Hombre de Voz Ronca. Tenían órdenes de enviarlos a la isla de Tumaco, donde los juzgarían. Mientras tanto los encerraron en celdas separadas para que no pudieran ponerse de acuerdo en lo que tenían que confesar. La de ella tenía una pequeña ventana que daba al patio de la iglesia. Aún no sé cómo tuve la suerte de que los soldados no me tomaran en cuenta. (p.173)

Otro ejemplo de oponente se encuentra en el cuento “La cacería” (1998) de *Verde fue mi selva*:

Las manos le sudaban. Volvió a apuntar, y se fijó que uno de los tigrillos tenía plumas en la boca y se veía muy gracioso. Tukup bajó nuevamente la cerbatana y en silencio, retrocedió hasta encontrarse a una buena distancia de la guardia del tigrillo hembra. Caminó de regreso por el sendero que había señalado con las ramas rotas. -¿Qué hubieras hecho tú en mi lugar? –Preguntó a un mono asustado que saltó por las ramas. Todo está reglamentado por los espíritus, pensó Tukup. Todos los animales tienen wakan o espíritu, igual que nosotros los humanos y nadie puede decir wakan es más importante que el otro. (p. 55)

En el párrafo presentado el oponente es el mismo sujeto, en este caso Tukup. El objetivo de este era cazar a un tigrillo hembra; pero al ver la ternura de los cachorros no pudo hacerlo.

3.3.8. Destinador

Según Jenny Cabezas (2013: 22) “el destinador es el personaje o la fuerza externa o interna que mueve al sujeto a querer conseguir el objeto u objetivo”. Sobre el mismo elemento actancial, Galo Guerrero Jiménez, (2012: 209) indica que es “alguien que envía al sujeto a hacer algo (alguien que le encomienda una misión, que le persuade para que haga algo... para que consiga el objeto)”. Con otro tipo de consideración, Mieke Bal, (1990) lo llama dador y señala que este no es en la mayoría de casos una persona sino una abstracción, por ejemplo la sociedad, el destino, el tiempo, el egocentrismo humano, la

inteligencia. Sin embargo, este también se puede encarnar en una persona. Por ejemplo, un rey que ofrece a su hija al sujeto aspirante. (p. 36).

Un ejemplo del destinador se encuentra en el siguiente fragmento tomado del relato “Nucep y el perro que no sabía ladrar” (1998) de *Verde fue mi selva*:

Con un gesto el brujo indicó a la niña que se sentara en el suelo. Nucep le contó el problema y el shaman escuchó con los ojos semicerrados; estiró una mano de uñas larguísimas y abrió el hocico al perrito. Washí quiso protestar, pero Nucep lo tranquilizó. –Mmmmm, su lengua está aún allí. Pero algún espíritu pudo haberle robado la voz. –¿Qué se puede hacer para recuperarla y que pueda ladrar? – preguntó ansiosa Nucep. –Tienes que darle hojas de shiniuma –aconsejó el shaman, refiriéndose a una hierba medicinal que crece en la selva. (p. 61)

Como se puede apreciar el destinador se encuentra en el deseo que tiene Nucep en hacer algo para que su perro Washí pueda ladrar, por ello luego de que el brujo terminó de examinarlo, ella le preguntó que si se podía hacer algo para que recuperara la voz y ladrara.

3.3.9. Destinatario

Galo Guerrero Jiménez (2012: 208) indica que “El destinatario es alguien que recibe los resultados (beneficios, perjuicios) de la misión encomendada por el destinador al sujeto”. Al respecto Mieke Bal (1990: 36) añade que “el destinatario suele coincidir con la persona del sujeto”. Un ejemplo de lo expuesto se encuentra en el cuento “La vacuna”, (1998) de *Verde fue mi selva*:

Un joven Achuar traductor insistía que todos debían acercarse a recibir la vacuna para no enfermarse. Chuji caminó decidido hasta situarse delante de su hermana que lo miró sorprendida. Un murmullo de asombro salió de entre el pequeño grupo indígena. Chuji se adelantó unos pasos, alzó el hombro y cerrando los ojos, enseñó el brazo. (p. 39)

En el fragmento del cuento señalado, quien cumple la función de destinatario es Chuji, es decir el sujeto mismo. Su objetivo se convirtió en beneficio en el momento que se propuso a dejarse vacunar; lo hace y de esta manera recibe protección contra las enfermedades.

3.4. El lugar

El lugar es un elemento trascendente en una narración porque marca en el escenario el ambiente en el que se desenvolverán los hechos. Mieke Bal (1990: 50) lo corrobora cuando manifiesta que “corresponde al sitio donde ocurren los acontecimientos”. Este juega un papel importante en las fábulas; es dable que existan diversos espacios y también oposiciones dentro de un mismo contexto. Por ello hay subdivisiones y contrastes de lugares, entre ellos interior y exterior; la ciudad y el campo; arriba y abajo, en la cocina y el salón, alto y bajo, lejos y cerca, seguro e inseguro.

En *Verde fue mi selva* los diferentes cuentos se desarrollan en la selva de la Amazonía ecuatoriana, que es el lugar común y general de todas ellas; la particularidad de los lugares depende de la historia, pero entre ellos se encuentran: la comuna, las chozas de los personajes, montes, cuevas y pantanos. En el siguiente apartado, tomado del cuento “La guerra” de *Verde fue mi selva* (1998) se puede notar una oposición de lugares dentro del mismo contexto. Al considerar las apreciaciones de Mieke Bal relacionadas con las subdivisiones y contrastes, la choza como lugar resulta desfavorable para Tetsém, que es testigo de los preparativos de una guerra. Ella sabe que si se queda en ese espacio limitado no podrá hacer nada:

Tetsém se arrimó a la pared de caña. A su lado había una rendija por la cual podía ver hacia afuera, donde estaban los hombres alistándose para empezar el cerco de la guerra (...) Tetsém pensó intensamente. Ella, ella podía intentarlo. Solo tenía buscar el camino que había seguido la bola de fuego y detenerla. Tetsém vació la canasta que contenía la yuca, se la puso a la espalda y salió de la cabaña. Echó a correr pasando de largo por las chacras de plátano hasta internarse en la selva. (p. 15-16)

En contraposición a la apreciación anterior, la selva se presenta como un lugar favorable para Tetsém porque es el sitio en el que ella deposita sus esperanzas para poder detener a la guerra. Por ello, al término del fragmento expuesto, sale corriendo y se interna en ella.

3.5. El tiempo

Jenny Cabezas (2013:24) manifiesta que “el tiempo comprende la duración, sucesión y el orden de los acontecimientos de la historia relatada, es fundamental porque los personajes y los hechos que se narran necesitan ubicarse en una temporalidad”. En relación a este elemento Mieke Bal (1990) plantea otra consideración:

Se ha definido a los acontecimientos como procesos. Un proceso es un cambio, una evolución, y presupone, por tanto, una sucesión en el tiempo o una cronología. Los acontecimientos ocurren durante un cierto período de tiempo y se suceden en un cierto orden. (p. 45)

En relación a ello, la autora presenta dos distinciones entre crisis y desarrollo: el primer término indica un corto espacio de tiempo en el que se han condensado los acontecimientos; el segundo, un período mayor que presenta un desarrollo. A continuación, cito un ejemplo tomado del cuento “La barca de la Luna” (1998):

¿Qué pasaría si Ñañé se olvidaba de su ofrecimiento? Pasaron los minutos y las horas sin que nada sucediera. La niña tenía dolor de estómago y la cabeza le ardía. La gente empezaba a señalarla y murmurar. Empezó a llover de golpe torrencialmente. Todos se agruparon sin moverse de la orilla. Llovió durante una hora y escampó tan abruptamente como había comenzado. Las nubes se corrieron y dejaron espacio suficiente por donde apareció un pedazo de Luna. (p. 98).

En este párrafo se encuentra como actante a María Piguaje, la niña, quien sufre las consecuencias por la tardanza de Ñañé, la Luna. En relación al tiempo se puede notar que hay una sucesión condensada de acontecimientos, por tanto una crisis. Es posible notarla en los minutos y horas que pasan sin que se presente la Luna durante la hora que llueve y abruptamente escampa.

En relación al tiempo y sus distinciones, a continuación se presenta otro ejemplo tomado de la novela *Miteé y el cantar de las ballenas* (2005):

Estaba en Salangone, en el mismo lugar donde se había reunido en con el cacique Yavalé y el concejo de ancianos, antes del viaje en dirección al jaguar del cielo. Sin

embargo, el niño no sabía que había transcurrido casi tres mil años entre aquel día y el que ahora se encontraba. (p. 101)

En esta ocasión es factible notar que el tiempo adquiere la distinción de desarrollo, señalado por Mieke Bal porque se desenvuelve en un período mayor. Miteé viajó a través del tiempo y no sabía que habían transcurrido casi tres mil años desde su presencia original. Algunas narraciones adquieren esta característica por la complejidad dada en el tiempo. De hecho la autora mencionada (1990:47) señala que: “Las novelas de viajes precisan de un período bastante extendido”. En este caso, *Miteé y el cantar de las ballenas* es una novela épica y de aventuras que se sujeta a las características en mención.

3.6. La disposición

Manuel Peña (2010: 71) señala que “la forma de contar un relato asume distintas características”; estas son: narración *ad ovo*, *in extrema res* e *in medias res*. Se entiende, entonces por disposición a los juegos temporales que el autor emplea para presentar la secuencia de los acontecimientos en una obra.

3.6.1. Narración *ad ovo*

Manuel Peña (2010: 71) se refiere a la narración *ad ovo* como aquella que narra de comienzo a fin. En *Miteé y el cantar de las ballenas* se encuentra una historia que ejemplifica lo manifestado:

En una isla vivían siete hermanas, las diosas estaban encargadas de dirigir las corrientes marina. Estas diosas llevaban pulseras y collares de granos de maíz que sembraban y luego se alimentaban de mazorcas que nacían. Un día llegó el pelícano a pedirles ayuda. La pesca y la caza no habían sido buenas esa temporada y los humanos, que eran sus descendientes, se hallaban a punto de morir de hambre. Las siete hermanas se compadecieron y dieron al pelícano sus pulseras y collares de granos de maíz para que los regalara a los humanos y tuvieran qué comer. Después las diosas se volvieron bruma marina, se elevaron al firmamento y quedaron convertidas en las siete estrellas que guiaban a los navegantes. (p. 26)

Esta historia contiene un orden secuencial de principio a fin. Por tanto es cronológico y se sujeta al término teórico expresado por Manuel Peña. Contiene narración *ad ovo* porque inicia relatando los atributos de las hermanas; continúa con el conflicto que surge cuando llegó el pelícano a solicitarles ayuda porque los humanos se estaban muriendo de hambre; por último, concluye con la resolución del problema cuando ellas obsequian sus atuendos de maíz para terminar con el hambre y se convierten en estrellas guías.

3.6.2. Narración *in extrema res*

In extrema res proviene de la expresión latina que significa “al final del asunto”. Manuel Peña (2010:71) la define como aquella narración que “empieza desde el final y en algún momento del desarrollo hace una retrospectiva al pasado para contar la experiencia y explicar por qué se llegó a ese desenlace”; es decir que no hay una secuencia lineal, dado que al inicio del relato se da a conocer al lector la consecución de los hechos, para luego viajar en el tiempo y detallar los sucesos que llevaron a ese desenlace. Si se retoma el ejemplo presentado en el apartado anterior, perteneciente al estilo de narración *ad ovo*. El relato empezaría con el ascenso de las diosas al firmamento y su transformación en astros; luego se presentaría el nudo de la historia, con la aparición del pelícano y la petición a estas para que los humanos no perezcan de hambre. Al final se expondría quienes eran ellas y la función que desempeñaban en la Tierra.

El cóndor, el héroe y una historia de libertad (2008) es una de las obras de nuestra autora que contiene hechos históricos y reales mezclados con toques de fantasía, basados en la Independencia de la Real Audiencia de Quito y la Batalla del Pichincha. En este relato se puede encontrar ciertos episodios que contienen el tipo de narración *in extrema res*, contado por uno de los personajes principales, el cóndor, que desde su presente hace una evocación al pasado y así comienza relatando el fin que tuvieron los patriotas. A continuación se expone este fragmento:

¡Yo soy Cóndor Mayor! ¡El rey! ¡El rey de las aves! De nuevo, las orillas de la laguna estaban manchadas con la sangre de mis hijos, los patriotas quiteños, en su lucha contra el ejército español! ¡Yo soy Cóndor Mayor! ¡El padre! Lloré porque el dolor no reconoce a los reyes. Los patriotas lucharon con valentía hasta caer derrotados, junto a la laguna, por el ejército realista del coronel Sámano, el cruel. Ese fue el

desenlace, luego de dos años de rebelión, del Primer Grito de la Independencia que dieron mis hijos los patriotas quiteños, el diez de agosto de mil ochocientos nueve. (p.12)

3.6.3. Narración *in medias res*

In medias res es una expresión latina, cuyo significado es “en medio del asunto”. Por consiguiente, este tipo de narración se origina en la mitad del relato, situación que adquiere algún tipo de interés por parte del lector porque, sin proponérselo, podría encontrarse con el clímax de la historia. Al respecto, Manuel Peña (2010: 71) señala que este tipo de narración empieza en la mitad de la historia, dejando momentáneamente a un lado la narración cronológica de los acontecimientos. Hay relatos que universalmente se han caracterizado por este tipo de narración, entre ellos, *La Divina Comedia* (1472) de Dante (1978: 3), que comienza con estas líneas: “Hallábame a la mitad de la carrera de nuestra vida cuando me vi en medio de una oscura selva”...

Si se vuelve a retomar el ejemplo que se citó en el apartado de la narración *ad ovo* de la página 37 y se lo contextualiza con la aplicación narrativa *in medias res*, el relato empezaría con la llegada del pelícano y la solicitud a las diosas para que los humanos no perezcan de hambre; luego se retomarían los acontecimientos iniciales que dan a conocer quiénes eran las siete hermanas. Al término de la historia, con este tipo de narración, ellas concederían sus accesorios de maíz al ave, a favor de los mortales, para luego convertirse en estrellas guías.

3.7. Focalización

Según Mieke Bal (1990: 107) cuando se presentan acontecimientos se los hace desde una concepción, por ello se elige un punto de vista, ya se trate de hechos históricos “reales” o de acontecimientos prefabricados. Por ello se referirá con el término focalización a las relaciones entre los elementos presentados y la concepción a través de las cuales se presenten. La focalización será por tanto la relación entre la visión, lo que se ve y lo que se

percibe. Se considera entonces que la focalización depende del punto de vista e interpretación del lector. Por ejemplo, la opinión que un niño se forme sobre alguna obra infantil no será la misma que la de un adulto.

3.8. Ritmo

De acuerdo con el *Diccionario de la lengua española*, el término ritmo se manifiesta, entre diversas acepciones, como la proporción guardada entre el tiempo de un movimiento y el de otro diferente. En otro contexto, Darío Villanueva (1989), en el glosario narratológico del libro *Comentarios de textos narrativos: la novela*, considera al ritmo como la

categoría de la temporalización novelística por la que se contrasta la amplitud cronológica del tiempo de la historia mensurable en unidades convencionales como horas, días o años, y la dimensión textual del tiempo del discurso, objetivable en líneas, párrafos o páginas, para advertir las variaciones de velocidad narrativa que se produce en el discurso. (p. 181)

En resumen, el ritmo como elemento narrativo es aquella proporción que permite contrastar la velocidad o la lentitud del tiempo que se da en una narración. Según, Alicia Velasco y Martha L. Moreno (2013)

El ritmo rápido es propio de los relatos cortos, porque generalmente contienen una narración ágil y sin muchos detalles, lo que faculta al lector ir directamente a la acción. En cambio, el estilo lento es propio de la novela, porque el autor en ella da detalles y descripciones, e intercala historias secundarias. (p. 165)

En consideración a este último punto de vista se puede manifestar que es válido, pero también muy general porque más allá de la extensión de un texto, no siempre es fácil calcular el ritmo de este.

Por ello, en relación al ritmo Mieke Bal (1990: 77) sostiene que: “Es posible calcular la velocidad con la que se presentan diversos acontecimientos yuxtaponiendo con la cantidad de espacio que requiere cada acontecimiento en el texto: el número de páginas, líneas o palabras”. Pese a ello, para hacer un mejor reconocimiento del ritmo la autora

considera como elementos al ritmo global, a la elipsis, al resumen, a la escena, a la deceleración y a la pausa.

Ritmo global

Mieke Bal (1990), al referirse al ritmo global, señala que:

Para lograr un análisis del ritmo narrativo es necesario elaborar primero un estudio general sobre el curso del tiempo en la fábula. Una vez hecho el estudio sobre la cantidad de tiempo que cubren diversos acontecimientos o series de acontecimientos, episodios, se hace posible usar estos datos para determinar un ritmo global. (p. 77)

Un ejemplo de lo manifestado se encuentra en el cuento “Nucep y el perro que no sabía ladrar” (1998: 57). En el proceso, para identificar el ritmo global, primero se leyó y analizó detenidamente el relato; se pudo notar que este marca breves tiempos y contenidos; luego se distinguieron, entre otros acontecimientos, los siguientes: la llegada de Washi, el perro, a la familia de Nucep; el rechazo de familiares y vecinos hacia el perro porque no sabía ladrar; y, por último, los intentos que Nucep hace para que su mascota consiga ladrar. En el siguiente paso se diferenció en los acontecimientos mencionados las acciones más detalladas. Entre ellas, se llegó a la conclusión de que el ritmo global está relacionado con Nucep y los intentos que hace para que su perro ladre, porque los sucesos de este acontecimiento predominan más en el desarrollo del cuento.

La elipsis

Galo Guerrero Jiménez (2012: 226) indica que una elipsis narrativa se da “cuando el narrador pasa por alto uno o varios acontecimientos”. En relación a ella, Mieke Bal (1990: 79) formula algunos miramientos. Manifiesta que “una elipsis de verdad no se puede ver realmente. Todo lo que nos queda a veces es deducir lógicamente sobre la base de cierta información que se ha omitido algo”. A continuación se presenta un ejemplo tomado del cuento “El río” (1998: 117) de *Verde fue mi selva* en el que los personajes, en este caso cuatro niñas, guardan para sí el motivo de sentirse ganadoras. El lector, como lo manifestó Bal, intuye el sentir y tal vez lo que ellas no dijeron: “-Claro que sí, nosotras ganamos... nosotras... las cuatro –se rió Ester y pasó su brazo por el de Ruth”.

El resumen

En relación al resumen, que es otro elemento del ritmo, Mieke Bal (1990) considera que:

Los denominados clímax dramáticos –acontecimientos con una fuerte influencia en el curso de la fábula-, los puntos sin retorno, momentos en los que cambia la situación, que rompen una línea, se presentan por extenso en escenas, mientras que los acontecimientos insignificantes -insignificantes en el sentido de que no tienen una gran influencia en el curso de la fábula- se resumen rápidamente. (p. 81)

Es decir que la postura de un resumen en una historia depende de la duración de esta. A manera de ejemplo, en *Miteé y el cantar de las ballenas* encontramos un fragmento en el que la autora empleó la técnica del resumen: “Todo parecía un sueño: primero había estado en la balsa, luego cabalgando sobre una ballena llamada Uuam y ahora en un sitio desconocido donde vivían sus antepasados” (p. 52). En el ejemplo presentado, la autora para referirse a varios acontecimientos que ya se detallaron en episodios anteriores, los resume de manera breve. de esta forma se hace un recuento de las acciones que Miteé llevó a efecto hasta ese punto de la historia.

La escena

Mieke Bal (1999) determina que “la escena, por definición, es mayoritaria en una obra”. El tipo de escenas dependen del contenido a tratar en el relato, la mayoría de ellas pueden llevar anticipaciones, retrospectivas, o fragmentos no narrativos; situación que resulta inevitable. Sin embargo, cuando se trata del estudio del ritmo, que es más que contar páginas, se debe estimar que “una escena consta a menudo de un momento central a partir del cual la narración puede proseguir en cualquier dirección” (p. 81). En relación a los aspectos señalados se presenta el siguiente ejemplo tomado de *Miteé y el Cantar de las ballenas* (2005), donde se narra parte de la leyenda de una niña llamada Posorjá:

-Yo tengo otra historia que contar y un amuleto que darte –añadió Tumbalá entregando el caracolillo de oro a Miteé y continuó: Po-sor-já –espuma de mar- era una niña que llegó en las olas a las playas frente a la isla Puná, sin que nunca nadie

supiera de dónde vino. Colgaba en el cuello este caracolillo de oro que se ponía en el oído y hacía profecías, o sea, por medio de este pequeño caracol sabía lo que iba a suceder y se lo contaba a la gente para que se preparara...(p.87)

Si se establece un nexo entre el fundamento teórico y el ejemplo señalado para determinar el ritmo de la escena, se podrá notar que el momento central de esta se encuentra en el instante que el cacique Tumbalá, empieza a narrar una historia a Miteé con intenciones de obsequiarle un caracolillo mágico. La continuación del relato dependerá del narrador que, en este caso, es Tumbalá. En relación al elemento de estudio, y para ilustrarlo de mejor manera, se presenta otro ejemplo tomado del cuento "La guerra" (1998) de *Verde fue mi selva*:

-Tetsém miró distraídamente el techo de paja cubierto de hollín. ¡Qué bueno!, pensó, ningún insecto se atrevería a vivir allí. Entró y se sentó, junto al fogón. Pedazos de yuca frita, dorada y deliciosa estaban servidos sobre hojas de plátano. Tomó el más grande y se puso a comer mientras pensaba. Hace dos días había fallecido el hermano mayor del brujo Kamantán. Esa misma noche, el brujo había soñado que su hermano había muerto por culpa de un hechizo realizado por el jefe de otro grupo de Achuar, y ahora su espíritu pedía venganza. Las mujeres se habían puesto a preparar la pintura que lucirían los hombres en su piel durante la guerra... (p. 13)

En el fragmento anterior, como se puede notar, no hay una secuencia lineal sino una retrospección porque primero se menciona a Tetsém, una niña Achuar, que se dispone a comer mientras piensa; luego se da a conocer la muerte del hermano del brujo Kamantán y por último se relatan los preparativos para una guerra. En este punto, si se continúa con el reconocimiento del ritmo en una escena que determina el momento central de esta, lo encontraremos en la muerte del hermano del brujo y el sueño de este que, en sí, representan el origen de una venganza a través de la guerra. De este episodio entonces surge el pensamiento de Tetsém y los preparativos para el combate bélico.

Deceleración

La disminución del ritmo de un relato, de acuerdo con Bal (1990: 83) mantiene un contraste con el resumen. En la práctica este tiempo, que es el ritmo de una acción, se da rara vez porque es difícil conseguir la perfecta sincronía en una escena que podría

experimentar una excesiva lentitud. Un ejemplo de lo referido se encuentra en la obra *Miteé y el Cantar de las Ballenas* (2005) porque al inicio de esta Miteé se mantiene dudoso; no sabía a ciencia cierta qué debía hacer y por dónde ir. De hecho los preparativos para el primer viaje se dan de forma desacelerada. A continuación se cita un fragmento del relato:

Miteé, por haber sido elegido mensajero, se preparaba para el viaje, bajo los cuidados de la chamán. El muchacho no entendía en qué consistía aquella misión, pero se sentía feliz ante la idea de tan fantástica hazaña. Solo podía comer frutas como papayas y grosellas, también maní tostado al fuego que aseguraban ayudaba a aumentar la resistencia durante la natación, puesto que comenzaba el día sumergiéndose en las aguas del mar para recoger spondylus. Al cumplir los seis años, había pasado todas las pruebas del ritual exigido para convertirse en buscador de las conchas mágicas... (p. 40)

Los acontecimientos presentados describen a un niño confuso que no tenía del todo claro la situación de la misión y el viaje que debía realizar, pero aun así se sentía motivado. Por otro lado, mientras se preparaba la travesía, él también era capacitado y cuidado por Talamayá. Estos sucesos, más otros como las experiencias que convirtieron a Miteé en buscador de conchas, que están al final del fragmento, bajan el ritmo del relato y producen desaceleración, que es una técnica muy empleada por escritores experimentados.

Pausa

Mieke Bal (1990: 83) determina que la pausa incluye todas las secciones narrativas en lo que no se implica ningún movimiento del tiempo de la fábula. Por tanto, presta una gran cantidad de atención a un elemento, mientras que el curso de la historia permanece momentáneamente estacionario para después proseguir. A manera de ejemplo, se presenta un fragmento del libro *Miteé y el cantar de las ballenas* (2005):

Tenía el cráneo deformado a propósito; con la cabeza alargada y la frente plana – símbolos de belleza y poder en su cultura, logrados mediante la aplicación de tablillas en el cráneo de los recién nacidos- y el rostro y el cuerpo tatuados con líneas rojas. De sus orejas, perforadas en todo el contorno, colgaban hilos de colores amarrados como aros. Debajo de los labios tenía una fila de pequeños orificios que servían para insertar plumas en ocasiones importantes (p. 14)

En las líneas presentadas no existe narración porque esta se interrumpió por un momento para describir de forma detallada a Miteé, por tanto hay una pausa.

4. CAPÍTULO IV

ESTUDIO DE LA NARRATIVA DE EDNA ITURRALDE

4.1 Análisis narratológico de la obra *Miteé y el cantar de las ballenas*



Miteé el cantar de las ballenas es una de las novelas más destacadas de Edna Iturralde. En ella sobresale la participación de un valiente niño de la cultura Machalilla que llevará a cabo una misión especial. El libro fue publicado en el año dos mil cinco y consta de un prólogo, un breve apartado llamado “Fuegos celestiales”, que figura como antesala al desarrollo de la historia narrada en treinta y cuatro capítulos. Al término de esta aparece una nota final de la autora titulada: “Una historia dentro de otra historia” en la que Iturralde menciona a los personajes y los motivos de su inspiración. Además, se incluyen mapas y la bibliografía que consultó la escritora para escribir su obra.

4.2 Argumento

Miteé, un niño de diez años de edad, con rasgos propios de la cultura Machalilla hizo un arribo prohibido a la isla sagrada. En ella fue detrás de una zarigüeya que tenía una peculiar estrella en la frente. En aquellas andanzas escuchó el cántico de una mujer y justo en el momento de que se disponía a espiar fue sorprendido por Talamayá, la chamán que cuidaba el santuario de Mahiamesiá (la diosa del mar y de la Luna). Aquel atrevimiento merecía la muerte; pero el designio divino tenía preparado algo diferente para él: una misión relacionada con un viaje. La noticia del acontecimiento fue transmitida a Yabalé, cacique de Salangone, quien dio su aprobación inmediata para la partida. Dada la señal de las estrellas, ya en la embarcación, el primer puerto de llegada sería en el santuario de la isla

sagrada de los pájaros (Isla de La Plata), pero en el trayecto un perro pequeño llamado Tíí logró asustar a Miteé, e hizo que este cayera de la balsa.

En las profundidades del océano fue rescatado por Uuam, una ballena seguida de otras, que en su cola tenía marcas de media luna. Ella le explicó, entre otras cosas, que se hallaba en el mar de todos los tiempos. Juntos hicieron algunos importantes viajes. Primero al pasado donde tuvo un encuentro con sus ancestros sabios en la navegación, pertenecientes a la cultura Valdivia; después al futuro, lugar en el cual mantuvo un contacto con ciertos habitantes y objetos de la cultura Chorrera. En ese sitio Talamayá (la diosa Serpiente) le obsequió, a más del collar con dos rodela que llevaba, uno nuevo de oro con el dibujo de una serpiente, que el pequeño tendría que llevar a tierras del norte (México). Cumplido el episodio, Uuam trasladó al niño al lugar en el que se desarrolló la cultura La Tolita. Allí conoció al chamán jaguar. Otras culturas visitadas fueron las de Bahía, Jama Coa-que, Guangala y Manteña. En esta última conoció, entre otros personajes, al señor de Sacachún; a los caciques guancavilcas: Colonchi, Baltacho y Tumbalá; a la diosa Umiña y al Cacique de Salangone, que le hizo una importante revelación sobre su viaje milenar. Casi todos estos personajes le regalaron valiosos amuletos. En este espacio culminó el viaje al futuro y Miteé se encontró otra vez en las profundidades del mar viajando sobre el lomo de Uuam, quien con tristeza se despidió porque había llegado el instante de volver al presente.

Miteé retornó al momento en que cayera al mar por causa de Tíí, el perro. Con la tripulación a bordo integrada por Alaí, una niña cuyos ojos tenían poderes; Suó, un niño un poco mayor que él; Tomalá, un viejo conocedor de las rutas del mar y las estrellas; Talamayá, la chamán, y un grupo de hombres y mujeres. Hizo algunos viajes, en ellos, según las adversidades, usó apropiadamente cada uno de los amuletos regalados. Uno de los últimos lugares visitados fue Tuan-Umbáh (Golfo de Tehuantepec). Allí Miteé, soltó a la diosa serpiente y devolvió al dios Tlaa sus ojos, que eran las dos rodela que usaba como amuleto. Durante la estadía, los navegantes enseñaron a los lugareños el proceso utilizado para la cocción de la cerámica y la siembra. Aquí Surgió un importante acontecimiento para Miteé, descubrió que Alaí era su hermana; el chamán de La Tolita, su padre; y Talamayá, su madre, al mismo tiempo que, la zarigüeya misteriosa que aparecía y desaparecía. Después de algunos meses de permanencia, la tripulación incompleta decidió retornar a Salango, dado que algunos quisieron quedarse. Navegaron por una ruta conocida pero pronto llegaron a las Islas Encantadas y después a la isla sagrada de Los

Pájaros. Allí, momentáneamente, por un episodio anterior, tuvieron que quedarse para entregar unas piedras verde azuladas a las chamanes del lugar. Se embarcaron nuevamente, pronto llegaron a las cercanías de la playa de Salango, el destino esperado, donde la gente se encontraba reunida en su espera.

Pese a la alegría de muchos, Miteé sentía nostalgia porque Talamayá había decidido quedarse en aquellas lejanas tierras; también echaba de menos a Uuam y las demás ballenas. Por ello sin consultar, saltó de la balsa y nadó hacia la isla sagrada, cuando llegó encontró a la zarigüeya, quien pronto se convirtió en Talamayá, ella luego de darle un abrazo le dijo que debe cumplir una nueva misión que consistía en viajar a un futuro muy lejano, donde tendría que llevar el conocimiento de su cultura a otros. Cuando Talamayá terminó de hablar, el pequeño se encontró cabalgando nuevamente en el lomo de Uuam, listo para emprender la nueva travesía.

4.3 Temas y motivos

Los temas y motivos que estructuran una obra literaria se sujetan a diferentes contextos y pueden variar de acuerdo con las acciones realizadas por sus personajes. En *Miteé y el cantar de las ballenas*, entre los temas y motivos más relevantes, se encuentran,

Tema: La desobediencia de Miteé

- La curiosidad de Miteé le llevó a explorar la isla sagrada.
- La falta de control de un superior.
- El niño estaba predestinado para desobedecer y ser el mensajero que cumpliría con la misión de la diosa del mar y la luna, Mah-ia-me-si-a.

Tema: Ausencia de amor materno

- Ocasionalmente Miteé se sentía triste por no tener a su madre.
- Miteé llamaba madre a todas las mujeres de su cultura, pero anhelaba saber quién era la suya.
- Intuitivamente, sin saberlo, Miteé veía en Talamayá a su madre.

Tema: El rescate de conocimientos relacionados con las antiguas culturas

- Talamayá, al término del viaje pide a Miteé prepararse para cumplir con una nueva misión.
- La verdadera misión de Miteé consiste en llevar a los niños del futuro su historia para que recuerden que ellos son descendientes de su cultura y no deben olvidarla.
- Los rituales, costumbres y leyendas contadas por los propios personajes.

Tema: El rechazo a los antivalores.

- Los navegantes sintieron indignación al saber que Suó había robado una concha.
- Se presentó una tormenta misteriosa debido al hurto que hizo Suó.
- Un novio fue descubierto como mentiroso el día de su boda.
- Miteé recibió una lección por fanfarrón de parte de los caciques Guancavilcas.

4.4 Narrador

Se puede notar en *Miteé y el cantar de las ballenas* la presencia de un narrador omnisciente, dado que este sabe lo que va a suceder y lo que piensan los personajes. A continuación reproduzco una muestra:

-Ahora no puedes marcharte, Miteé –dijo la chamán moviendo la cabeza. Súbitamente, sus ojos cambiaron de expresión y reflejaron una enorme tristeza. Miteé comprendió. Había roto un tabú y su suerte sería la pena de muerte. Cabizbajo siguió a la mujer que caminó a lo largo de las piedras hasta la entrada. El viento soplaba fuerte y agitaba los mantos de plumas que tapaban el adoratorio. (p. 19)

En este ejemplo, se reconoce al narrador omnisciente por medio de Talamayá, que expone lo que piensa cuando le dice a Miteé que ahora ya no puede marcharse. El narrador conoce las motivaciones de cada personaje; luego se anticipa a lo que va a suceder a través de la expresión de tristeza que reflejan sus ojos. Por otro lado Miteé, aún sin hablar, da a entender al lector que asume su acto y no le queda otra alternativa más que cumplir. Para extender un poco más el tema se presenta otro ejemplo:

-Ahhh, con que tú eres Miteé, el mensajero –habló pausada la estatua con voz ronca- Pensé que eras alguien mayor- añadió con decepción. Miteé se sintió ofendido. Había viajado desde tan lejos y aprendido tanto hasta llegar a aquella época, que le pareció injusto el tono de voz con el que la estatua lo recibía. (p. 76)

El narrador omnisciente interpreta por los lectores la apariencia de los personajes, incluyendo sus actos o ideas. En el caso del ejemplo presentado se manifiesta con énfasis en el sentir de Miteé, con exactitud, después de las palabras expresadas por la estatua de voz ronca. Incluso argumenta su enojo con estas palabras: “le pareció injusto el tono de voz con el que la estatua lo recibía”. Por tanto el narrador omnisciente, además de conocer todo, también juzga y valora la historia.

El narrador omnisciente puede moverse libremente en el tiempo como sobresale en el fragmento siguiente:

Había reconocido el sitio en su totalidad. Estaba en Salangone, en el mismo lugar donde se había reunido con el cacique Yabalé y el concejo de ancianos, antes del viaje en dirección al *jaguar del cielo*. Sin embargo, el niño no sabía que había transcurrido casi tres mil años entre aquel día y el que ahora se encontraba... (p. 101).

Como se puede apreciar en el fragmento, este tipo de narrador puede hacer viajes en el tiempo y manifestar al lector lo que sucede. En este caso Miteé había viajado al futuro y no lo sabía. Los lectores tampoco lo hubieran sabido si el narrador omnisciente no lo hubiera contado.

4.5 Acontecimientos

De acuerdo con los planteamientos teóricos de Mieke Bal expuestos en el marco teórico existen tres criterios que determinan un acontecimiento: cambio, elección y confrontación. Cada uno de ellos, de forma clara, se puede distinguir en nuestra obra de estudio *Miteé y el Cantar de las ballenas*. Para comenzar, se presentan unos ejemplos relacionados con el acontecimiento de elección:

¿Dónde podía haberse ido la chamán? Quizás se había evaporado en el aire, de ser así, ya se habría marchado y sería la oportunidad de visitar el santuario. Pero primero tendría que asegurarse. Miteé se preparaba a espiar cuando sintió que por detrás una mano de uñas largas tiraba con fuerza de sus cabellos. (p. 18)

En el fragmento expuesto, el acontecimiento de cambio se evidencia en el momento en que Miteé se disponía a espiar y fue sorprendido por Talamayá, la chamán del santuario que el travieso se disponía a visitar. Pese a ser un acontecimiento breve, es relevante y sobretodo de cambio porque si él no hubiese sido sorprendido por la hechicera no se hubiera desarrollado la historia.

Otro evento, también de cambio se presenta en estas líneas: “Miteé no vas a ser castigado por tu imprudencia. Me ha sido revelado que debes emprender un largo viaje - dijo entusiasmada. –¿Un viaje?! ¿Yo? –Sí. Un viaje por mar... serás un mensajero. Aunque aún no sé con qué propósito” (p. 23). Se puede notar que el cambio se ve reflejado en el nuevo designio de los dioses para Miteé, que por un acto de curiosidad iba a ser castigado con la pena de muerte. Sin este acontecimiento es probable que este hubiese recibido su condena y la misión no se hubiera llevado a efecto.

Un último ejemplo es: “La gente empezó a reunirse en la playa esperando a los viajeros. Pero Miteé tenía otros planes antes de llegar a su aldea. Saltó de la balsa y nadó a la isla.” (p.162). El acontecimiento de cambio se presenta en la decisión de Miteé, que en lugar de llegar a la playa con la tripulación y encontrarse con la gente que se hallaba en espera, escogió saltar de la balsa y nadar a otro lado, en este caso la isla. Aquella situación depende de un motivo: el pequeño extrañaba y quería ver a su madre Talamaya. Es probable que, de no haber tomado aquella determinación, el final de la historia hubiese sido otro.

En un contexto diferente, el segundo criterio, que es el de elección funcional, permite distinguir acontecimientos funcionales. Estos, generalmente, se caracterizan por presentar cambios abruptos y repentinos:

- ¡Por favor, Talamayá, permite me las cuente! –pidió Miteé curioso por conocer que había sucedido durante aquellos años. Pero Salangone y los otros caciques desaparecieron uno por uno, de la misma manera en que habían aparecido. Decepcionado, Miteé gritó el nombre del cacique pero nadie contestó su llamado. -Bien, me imagino que ahora iré a otro lugar y a otra época. ¿verdad? Pero sus palabras se perdieron en el espacio y regresó al mar del tiempo. (p. 103)

En el párrafo presentado el acontecimiento de elección funcional se manifiesta en la actitud de los caciques que desaparecieron repentinamente de la misma manera en que aparecieron; anterior a ello, por pedido de Talamayá, estos dejaron de contar un asunto relacionado con los viajes a Miteé. Por ello el niño pide a la hechicera que les permita hablar, pero antes de que esta diga algo, ellos ya se habían esfumado. En el mismo fragmento, al final, se presenta otro acontecimiento de elección cuando Miteé, sin mucha explicación, cambia de un escenario a otro, es decir primero estaba en Salangone y luego aparece en el mar del tiempo.

En relación al criterio de confrontación, que se crea a partir de un acontecimiento en el que la acción de un actor recae de forma directa en otro, se citan los siguientes ejemplos:

–Qué haces aquí?– preguntó furiosa una mujer corpulenta, zarandeando a Miteé por los cabellos. Era Talamayá la chamán del santuario. El niño se llevó las manos a la cabeza para atenuar la sensación de que le arrancaban el cráneo. –¡Disculpa! ¡Disculpa! ¡En este instante me marchó! –gritó Miteé tratando de escapar. (p. 18)

Talamayá es el personaje ejecutor de la acción por ser ella quien propinó el sacudimiento de los cabellos a Miteé que, a su vez, es el receptor de dicho acto sorpresivo. Una situación similar sucede más adelante en la novela: “Al amanecer del día siguiente, los susurros de la gente se habían convertido en frases de protesta y hablaban de echar a Suó al mar, para aplacar la ira de los dioses a quienes había ofendido”. (p. 122). En este último ejemplo la confrontación se produce de manera colectiva hacia un solo personaje, dado que la gente que conformaba la tripulación constituye el sujeto, que es más de uno, y piensa en cumplir con la acción de lanzar al mar a Suó, con el fin de aplacar la ira de los dioses. Por tal razón Suó, bajo este contexto se convierte en el receptor de la acción pensada por sus ejecutores.

4.6 Actantes del texto narrativo

Sujeto

Quien desempeña la función de sujeto en esta novela es Miteé, ya que debido a su curiosidad e imprudencia deberá realizar la acción principal: viajar a través del tiempo y ser el mensajero de la diosa Mah-ia-me-siá. Debe cumplir con algunos propósitos, entre ellos

dar a conocer su cultura a otros pueblos y generaciones de su pasado, futuro y presente. A continuación se exponen algunos ejemplos: “Miteé observó el lugar confundido, sin saber por dónde ir. Todo parecía un sueño: primero había estado en la balsa, luego cabalgando sobre una ballena llamada Uuam y ahora en un sitio desconocido donde vivían sus antepasados”. (p.52) En este fragmento el pequeño Miteé, pese a saber que debe cumplir con una misión, se siente algo confundido. Poco a poco durante el desarrollo de la historia irá asumiendo objetivamente su papel, como se evidencia en estas líneas: “-Yo mismo caí en cuenta de que los ojos del dios Tlaa eran los aros de mullu del collar que tú me regalaste y que esa era mi misión –se alabó Miteé”. (p.151). Aquí el sujeto ya se encuentra convencido de lo que debe hacer. En el último capítulo de la obra se muestra incluso más determinante y listo a ser el sujeto que llevará a efecto una nueva misión, como lo muestra este último fragmento:

Tú tienes que llegar a ellos y hacérselos saber. Esa es tu misión. Apenas Talamayá terminó de hablar, una cortina de agua cubrió a Miteé. –¡Qué bueno verte otra vez! –dijo la voz de tonos líquidos. –¡Uuam! –exclamó Miteé cabalgando sobre la ballena. –Te estaba esperando rió Uuam. Entonces... ¡vamos! –gritó Miteé contento. (p. 165)

Objeto

El objeto de Miteé es cumplir con la misión impuesta por la diosa del mar y la luna Mahiamesiá. Debe viajar a través del mar del tiempo para conocer y transmitir a otras generaciones aspectos importantes de la cultura Machalilla. En el ejemplo que a continuación se presenta, Miteé se entera de la misión que debe cumplir; algo no esperado por él porque estaba condenado a recibir un castigo por desobediente: no podía visitar la isla sagrada pero de igual forma lo hizo: “-Miteé, no vas a ser castigado por tu imprudencia. Me ha sido revelado que debes emprender un largo viaje- dijo entusiasmada. -¡¿Un viaje?! ¿Yo? -Sí un viaje por mar... serás un mensajero...” (p. 23)

Entre diferentes objetos u objetivos Miteé debía devolver al dios Tlaa sus ojos, como se demuestra a continuación:

Apenas terminó de hablar, cuando un sapo color de arcilla apareció junto a ellos. Curiosamente tenía los ojos cerrados o era ciego, Miteé no pudo precisarlo. Talamayá lo tomó en sus manos con delicadeza. –Este sapo representa al dios de la lluvia y las buenas cosechas entierros lejanas y tú, Miteé, has sido escogido por

Mahiamesiá para ser su mensajero y emprender un largo viaje que nadie ha realizado jamás. (p. 24)

Otro de los objetivos consistía en llevar a la diosa serpiente a tierras mexicanas:

Llevarás a la diosa serpiente a las tierras del norte. Cuando termines este viaje por el tiempo y empieces el otro por mar. Esto es parte de tu misión, puesto que allá también será conocida como una diosa. -¿Tienen nombre estas tierras? La chamán dudó por un instante si decirlo o no, pero los ojos del niño, llenos de curiosidad y entusiasmo, la ayudaron a decir México (p. 67).

Un objetivo trascendente para Miteé consistió en marcar las nuevas rutas de la navegación. En el siguiente ejemplo el cacique Salangone da cuenta de ello en un diálogo que tuvo con el pequeño cuando este se encontraba en el futuro: “Hemos llegado muy lejos en nuestras balsas, guiados por las estrellas y las corrientes marinas que aprendimos de tu viaje en dirección donde vive el jaguar del cielo... -dijo orgulloso el cacique” (p. 103). El último y más grande objetivo de la narración asignado para Miteé fue llevar a niños y niñas del futuro el conocimiento de su cultura:

Míralos bien, Miteé –ordenó Talamayá-. Son nuestros descendientes. Están a miles de años en el futuro y no saben que son los herederos directos de una cultura que su ingenio, conocimiento y coraje, fue dueña de los caminos del mar (...) Tú tienes que llegar a ellos y hacérselos saber. Esa es tu misión. (p. 165)

Ayudante

En el desarrollo de la obra, para que Miteé lleve a efecto cada uno de los objetivos propuestos, recibe ayuda de diferentes personajes, que en su momento le permitieron salir de dificultades y apuros. La chamán Talamayá consta como primer ayudante porque en todo momento estuvo presta a auxiliarlo ante alguna adversidad, como se demuestra a continuación:

Talamayá aseguró a Miteé que la boda continuaría, pero esta vez con el novio apropiado y le entregó un pequeño frasco de cerámica que contenía el polvo mágico

para hacer aquella poción. -Bueno y ahora, ¿para dónde voy a ir?, porque no veo a las ballenas –preguntó el muchacho y colgó el diminuto frasco por el asa alrededor de su cuello. –Continuaremos en la época *Manteña* y veremos el territorio de los *paches*. (p. 95)

En el caso presentado, Talamayá orienta al niño, le dice adónde ir y le regala un frasco con unos polvos mágicos. En otras situaciones, Talamayá para estar cerca de Miteé, secretamente se transformaba en zarigüeya:

Cuando el caimán se disponía a cerrar su hocico en la cabeza del niño, sucedió algo increíble. La zarigüeya saltó sobre la enorme bestia, le dijo algo increíble. La zarigüeya saltó sobre la enorme bestia, le dijo algo en secreto y el caimán cambió de actitud de inmediato, volvió a treparse por el palo y se convirtió otra vez en una figura de madera. (p. 81)

En este caso la ayuda se hace más evidente: la zarigüeya dijo algo a los caimanes para que no devoren al niño. Este tipo de manifestaciones por parte de Talamaya aparecen en todo el curso de la narración.

Otro personaje representativo que se caracterizó por brindar ayuda a Miteé fue Uaam, la ballena. Ella llevaba al pequeño de un lado a otro a través del mar de todos los tiempos:

-Y yo ¿dónde estoy? ¿Por qué ustedes están conmigo?–¡Tantas preguntas! –replicó la ballena en son de burla y lanzó un chorrito de agua antes de continuar-. Hemos venido a ayudarte. Antes de emprender el viaje para el cual has sido escogido, debes hacer una travesía por el mar del tiempo que es donde estamos ahora. (p. 51)

Muchos personajes de la novela obsequiaron a Miteé amuletos con poderes para que cumpla con su misión y se defienda contra eventualidades, entre ellos Talamayá, el chamán Jaguar; el niño de cerámica de la cultura Guangala; los caciques guancavilcas y la diosa Umiña. Entre los objetos que le fueron regalados se encuentran el collar de mullu adornado con dos gruesas rodela, que representan los ojos del dios Tlaa; un brazalete de oro en forma de serpiente, que representa a la diosa reptil; un amuleto elaborado con un hueso de gigante que tiene el poder de cavar pozos y encontrar agua; un caracolillo de oro, cuyo poder es hacer profecías; y una esmeralda mágica que servía para mirar las estrellas. A continuación se presenta un ejemplo tomado de un fragmento de la obra:

A diferencia de las otras estrellas que se movían incesantes. ¡Esa seguía fija, en el mismo sitio que la vio por primera vez! Pensó entonces que algo extraordinario solo podía significar una señal mágica. A la vez recordó a la diosa Umiña, quien había advertido sobre los poderes de aquella esmeralda, sin que él hubiera comprendido el significado de sus palabras al mencionar que la piedra lo ayudaría a encontrar una estrella. (p. 137)

En otro contexto, se consideran como ayudantes a Alaí, hermana de Miteé, una niña cuyos ojos tenían el poder de reflejar hechos y cosas, y a Tomalá, un viejo navegante conocedor de las estrellas y las corrientes del mar. Las virtudes y conocimientos de estos personajes, sin duda alguna, fueron necesarios para que Miteé llevara a efecto su viaje. A continuación se reproducen dos fragmentos en los que se evidencia la participación de estos personajes:

-¡Mira, Miteé, ballenas! – indicó la niña. Miteé evocó la extraña visión de los árboles de balsa que había visto reflejados en los ojos de Alaí, el día que la chamán la escogió para aquel viaje y buscó en su mirada. Sobresaltado, vio que esta vez en las pupilas de la niña había pelícanos (p. 109)

Y “Tomalá continuó enseñando a Miteé la magia de las estrellas y de las corrientes marinas y a marcarlas en el mapa de piedra, para utilizar este conocimiento en futuros viajes...”. (p.132).

Un último personaje que ayudó a Miteé fue el chamán de los mixes, en tierras mexicanas, dado que unos hombres habían capturado al dios Tlaa y le habían arrebatado sus ojos. Cuando el chamán, por medio de una profecía, se enteró de la presencia de Miteé lo mandó a proteger antes de que ellos lo raptaran también:

Sin embargo, a través de mímicas, señas y sonidos, se esclareció lo sucedido. Se encontraban en el pueblo de los mixes y los hombres de rostro pintado de amarillo eran los guardianes del dios Tlaa. El chamán al enterarse de la llegada de Miteé por una profecía, los envió a buscar antes de que los malvados hombres que tenían capturado al dios lo encontraran primero (p. 149)

Se concluye entonces que la participación y ayuda de cada uno de los personajes nombrados fue contundente para que el sujeto cumpliera con los objetivos propuestos en este relato.

Oponente

El oponente se muestra contrario al sujeto en el alcance de sus objetivos. En esta narración, de forma ocasional, los oponentes son el clima y los dioses cuando se hallaban molestos. Por ejemplo se presentó en un momento dado una tormenta misteriosa que dificultó el viaje de la balsa. Este fenómeno natural se debía a los dioses de la lluvia, la agricultura y del mar, quienes estaban ofendidos porque Suó, un niño algo mayor que Miteé que era parte de la tripulación, hurtó del altar una concha spondylus en la isla de los pájaros. A continuación cito un fragmento que presenta parte de la situación mencionada:

El viejo Tomalá se sentía inquieto por la incipiente tormenta que se avecinaba. No era época de lluvias, y la presencia de los negros nubarrones y el fuerte viento que amenazaba con arrancar la vela de la balsa, era fuera de lo común. Preocupado, lo comentó con Talamayá, quien observaba ansiosa las señales del mar y el cielo, sin encontrar nada que pudiera descifrar. (p. 117)

Hay personajes como el chamán jaguar y los caimanes del tótem de la cultura Manteña, que se mostraron como oponentes, pero no de forma parcial porque tan pronto Talamayá en forma de zarigüeya les revelaba la verdad sobre Miteé, estos lo dejaban continuar:

Los caimanes habían cobrado vida, se escurrían por el tótem abriendo y cerrando sus grandes fauces, aumentando de tamaño mientras bajaban. Su respiración, que recordaba a un vendaval, era tan fuerte que levantó en punta los cabellos de Miteé (...) Cuando el caimán se disponía a cerrar su hocico en la cabeza del niño, sucedió algo increíble. La zarigüeya saltó sobre la enorme bestia, le dijo algo en secreto y el caimán cambió de actitud de inmediato, volvió a treparse por el palo y se convirtió otra vez en figura de madera. (p. 81)

Destinador

Galo Guerrero Jiménez, (2012: 209) indica que el destinador “es alguien que envía al sujeto a hacer algo”. En este caso el personaje o fuerza que motiva a Miteé a cumplir con su misión u objetivo parte de los dioses, específicamente de Mah-ia-me-siá, la diosa del mar y de la luna. Lo expresado se evidencia en estas líneas donde Talamayá le da a conocer al sujeto el designio divino: “Miteé, has sido por Mah-ia-me-siá para ser su

mensajero y emprender un largo viaje que nadie ha realizado jamás”. (p. 24) Para Miteé no fue tan sencillo aceptar dicho designio y se mostró incrédulo pero después lo aceptó.

Destinatario

Los beneficiarios de la acción promovida por el pequeño Miteé son, en primer lugar, los dioses; entre ellos Mah-ia-me-siá, dado que ella deseaba que la cultura Machalilla a la que pertenece Miteé no sea olvidada. A través de la misión emprendida el dios Tlaa también recupera los ojos que le habían arrebatado. A continuación citamos unos ejemplos tomados del libro para ilustrar lo señalado: “-Y como para demostrar que Tlaa ya no estaba prisionero y había recuperado sus poderes, comenzó a llover para alegría de los mixes que danzaron bajo la lluvia”. (p.149). Por otro lado, la diosa serpiente vio el deseo de trasladarse a tierras mexicanas:

Miteé miró con sorpresa a Talamayá, pero no tuvo que preguntar nada porque recordó lo que ella dijo acerca de llevar la serpiente a esas tierras, a “Mé-xi-co” – pronunció bajito una por una las sílabas –y presintió que esa parte de su misión se había cumplido. (p.156)

Gracias al viaje de Miteé, los habitantes de otras culturas encontraron nuevas rutas para la navegación, el comercio y la pesca. A modo de ejemplo: “-Hemos llegado muy lejos en nuestras balsas, guiados por las estrellas y las corrientes marinas que aprendimos de tu viaje en dirección donde vive el jaguar del cielo...-dijo orgulloso el cacique”. (p.103).

De alguna forma Miteé se beneficia del viaje que emprende porque a través de él llega a comprender las raíces y las costumbres de su gente en la cultura Valdivia. También encontró a su verdadera madre, descubrió a su padre y hermana. En relación a lo expuesto mencionamos los ejemplos siguientes: “-Tú eres mi hijo, Miteé. Y la zarigüeya es mi animal sagrado -la chamán lo miró con cariño. (p. 154)”. En otro momento de la novela: “Miteé tocó su amuleto de diente de jaguar y lo supo de inmediato. ¡Su padre era el chamán de la Tolita!” (p. 155). En el siguiente fragmento Miteé se entera sobre la verdad de Alaí, su hermana, una situación que realmente lo beneficia porque él se sentía solo. El fragmento a continuación citado da cuenta de ello:

-¿Cosas raras? –Se preguntó Miteé-. Si hablamos de cosas raras, quisiera saber por qué Alaí tiene ese poder extraño en los ojos. La chamán miró a la niña y las dos rieron. -Porque Alaí también es mi hija y tu hermana de padre y madre, lo que la

convierte en hija de dos chamanes. En el mundo de los espíritus la conocen como ojos-que reflejan por el poder que posee de reflejar todo lo importante que está a punto de suceder –aclaró Talamayá. (p.156)

Por último, los beneficiarios del viaje de Miteé, que representa la verdadera misión de nuestro navegante, son los niños y niñas de la época en que vivimos, donde según Talamayá: “No saben que son los herederos directos de una cultura que, por su ingenio, conocimiento y coraje, fue dueña de los caminos del mar y lo conquistaron. (p. 165)

4.7 Lugar

Miteé viaja por el espacio geográfico y por el tiempo. En su travesía recopila la etnografía y la cultura de varios pueblos prehispánicos pertenecientes al continente americano. Los escenarios de la narración presentan diferentes esferas. Inicialmente en la Antártica donde las ballenas en un ambiente glacial esperaban una señal para partir a aguas cálidas, como se presenta en un fragmento del texto original:

Una fina línea dorada y brillante dibujó el horizonte separándolo de la noche. Era la aurora austral que resplandecía en toda su grandeza sobre el hielo eterno en la Antártica. De pronto, se escuchó un ruido ensordecedor. Un enorme pedazo de hielo, un iceberg, se desprendió de la barrera helada del continente y se hundió de costado en el mar (...) Todavía quedaba un pequeño grupo de ballenas yubartas, que aquella temporada se había demorado en partir esperando un augurio mágico... (p. 11).

Un elemento constante es el océano, tanto en las profundidades como en la superficie. A través del mar de los tiempos el protagonista recorre diferentes zonas. Otros escenarios son las islas y las costas ecuatorianas; entre ellas la de Los pájaros (Isla de La Plata) y Las encantadas, más conocidas como Galápagos. En relación a este último lugar se presenta la llegada de Miteé y sus amigos:

A mediodía distinguieron unas islas rocosas. Escogieron una en forma alargada, con una bahía grande de aguas transparentes, donde jugaban lobos marinos que se acercaron a saludarlos, mientras otros aplaudían desde las rocas con sus aletas delanteras. Miteé, Suó y Alaí fueron los primeros en lanzarse al agua... (p. 124)

También aparecen lugares de las provincias de Manabí, Guayas, Esmeraldas, Los Ríos y El Oro donde se desarrollaron las antiguas culturas como se presenta a continuación:

Lo primero que contempló fue el rostro reflejado en el agua. Esto le hizo pensar que se encontraba cerca del mar pero, al notar la verde vegetación que lo rodeaba, cambió de opinión. Estaba frente a un río, ancho y caudaloso, y era en sus aguas donde había visto su reflejo. El río corría decidido y alegre, repitiendo: -Ba-ba-ba-hoyo, Baba-hoyo, Babahoyo. (p. 63)

Por último, se incluyen como lugares el cielo y las constelaciones, dado que estos permitían a los navegantes aborígenes orientarse. Como referencia de lo expresado se toma un fragmento: “El mar se mantenía tranquilo y el clima templado, ligeramente frío por las noches, no causaba bochorno a los viajeros que se habían familiarizado a la rutina diaria de la navegación a bordo de la balsa”. (p. 114)

4.8 Tiempo

La descripción de los hechos y los personajes transporta al lector a un tiempo muy lejano, hace aproximadamente 3200 años atrás. Como se menciona en uno de los primeros episodios: “Miteé pertenecía a lo que tres mil doscientos años más tarde se conocería con el nombre de cultura Machalilla”. (p. 14). El protagonista viaja del presente (1500 - 1200 a. de C.) al pasado, a través del mar del tiempo para conocer sus orígenes que parten en la cultura Valdivia desarrollada antes de Cristo, entre los años 4200 a 1500 a. de C. El personaje encargado de transportarlo es una amistosa ballena llamada Uuam:

-Y ¿adónde viajaremos? –Preguntó Miteé. Por el rabillo del ojo vio que las otras dos ballenas se ponían a su lado, en tanto las otras se agrupaban detrás en fila. – Primero, te llevaremos donde tus antepasados... y eso, como lo indica la palabra, es el pasado. (p. 51)

Después del acontecimiento anterior, Miteé viaja a un futuro próximo para conocer a otras culturas importantes entre los años 1200 a 500 a.C. como Chorrera, Tolita, Jama Coaque, Bahía y Guangala. Luego, entre los años 500 a 1530 d. de C., se introduce en la cultura Manteña, Paches y Huancavilca. A manera de referencia e ilustración se presentan dos fragmentos que hacen referencia al tiempo. En el primero de ellos Miteé cuestiona a la ballena Uuam para conocer el destino de su viaje: “-Y adónde vamos? –Al futuro, al

mañana. De ahora en adelante solo iremos al futuro –contestó la ballena”. (p. 62). En el otro, la autora da a conocer al lector los años transcurridos e ignorados por el niño viajero:

Miteé miró sigilosamente. Había reconocido el sitio en su totalidad. Estaba en Salangone, en el mismo lugar donde se había reunido con el cacique Yabalé y el consejo de ancianos, antes del viaje en dirección al jaguar del cielo. Sin embargo, el niño no sabía que había transcurrido casi tres mil años entre aquel día y el que ahora se encontraba (p. 101)

Cumplido el viaje en el futuro, Miteé volverá al presente. En uno de los episodios la ballena Uuam se despide del pequeño, como se aprecia en este diálogo: “-¿Por qué me dices esto ahora, Uuam? –preguntó el niño sospechando la respuesta. –Porque ahora ha llegado el tiempo de que vuelvas a tu tiempo –sonrió Uuam con su acostumbrada risa líquida, aunque esta vez tenía un dejo de tristeza” (p. 104). En el presente Miteé cumplirá con algunas misiones, entre ellas marcar nuevas rutas en la navegación, llevar el mullu a lejanas tierras para hacer trueque y comercializar; rescatar y devolver los ojos al dios de la lluvia y las cosechas, Tlaa; llevar a la diosa serpiente a tierras mexicanas y retornar con las piedras verdes azuladas a la isla de los pájaros. Al término de la historia queda planteado un viaje al futuro que permitirá a niños y jóvenes de nuevas generaciones conocer de cerca el origen y los antepasados de lo que un día fue la cultura Machalilla como se demuestra a continuación:

-Míralos bien, Miteé –ordenó Talamayá-. Son nuestros descendientes, Están a miles de años en el futuro y no saben que son herederos directos de una cultura que, por ingenio, conocimiento y coraje, fue dueña de los caminos del mar y lo conquistaron (...) Tú tienes que llegar a ellos y hacérselos saber. Esa es tu misión. (p.165)

4.9 Tipo de narración

La autora en este relato emplea la narración *ad ovo*, que se caracteriza por llevar una sucesión cronológica y lineal de los acontecimientos. Pese a que el personaje principal, Miteé, hace viajes al pasado, al futuro y al presente, logra mantener una secuencia progresiva de principio a fin. Empieza con el viaje de las ballenas que parten de la Antártida hacia aguas cálidas. Posteriormente, aparece Miteé y comete el acto de desobediencia, en

consecuencia la diosa del mar y de la Luna Mah-ia-me-siá, en lugar de admitir el castigo fatal le perdona y le asigna una misión.

En secuencia breve, en el relato Miteé, acompañado de su gente, emprende el viaje. En el transcurso de este cae a las profundidades del mar y es rescatado por la ballena Uuam. En esta parte emprende una travesía al pasado, al futuro y al presente como explicamos detalladamente en el apartado anterior (Tiempo).

Al final, luego de descubrir a su verdadera madre y cumplir con las misiones asignadas, Miteé retorna a su aldea en Salango. Se aparta momentáneamente de su gente, se dirige, a la isla prohibida en busca de Talamayá, su madre. Ella le encomienda un nuevo viaje al futuro para dar a conocer a los niños y las niñas de hoy la existencia de lo que un día fue la cultura Machalilla.

4.10 Focalización

Miteé y el cantar de las ballenas es un libro que enfatiza el rescate histórico de las culturas prehispánicas, en especial la Machalilla. A través del pequeño Miteé se da a conocer a los lectores que los aborígenes y ancestros de aquella cultura tenían dominio en el campo de la navegación, conocían el curso de las corrientes marinas y la conducción de los astros en el firmamento. Entre otros aspectos se pone de manifiesto que una cultura tiene sus orígenes en otra, tal como se muestra en el siguiente fragmento cuando el niño, en primera instancia, viajó al pasado para comprender su presente a través de la cultura Valdivia:

Allí Miteé vio a los pescadores que se hacían a la mar en grandes canoas construidas con un solo árbol, con troncos de balsa amarrados a sus costados para flotar mejor; otros en cambio lo hacían en pequeñas y gráciles canoas que atravesaban las crestas de espuma de las olas con igual que los mismos peces. Al verlos, el muchacho comprendió que de esos antepasados su pueblo había heredado los primeros conocimientos del dominio del mar. (p. 58)

En esta narración se evidencian antiguas costumbres que parten de la realidad. Intencionalmente, la autora las denota e incluye para dar un toque auténtico a la narración:

el cráneo deformado, los ritos de los miembros de la cultura Machalilla, el comercio e intercambio de productos como las conchas spondylus. Añade objetos palpables y verosímiles como las figurillas de cerámica de las diferentes culturas visitadas, las sillas en forma de U, la presencia del Señor de Sacachún y el Tótem de los caimanes. Se acentúa la intención de un ayer que merece recordarse y valorarse. A continuación citemos otro ejemplo tomado del libro de estudio, donde el señor de Sacachún mantiene un diálogo con Miteé y se lamenta porque considera que en el futuro ya no será respetado:

-Aunque aquí todos me conocen y respetan, me imagino que tú no sabes mi nombre, así que tendré que presentarme: soy el señor de Sacachún, del pueblo del mismo nombre. Seré conocido en el futuro, sin embargo, ya no respetado –y aquí la estatua lanzó un resoplido que Miteé entendió era un suspiro de impotencia- como San Biritute. Luego, el señor de Sacachún explicó que era un dios de la fertilidad, que influía para que la tierra diera abundantes alimentos, se reprodujeran los animales y nacieran muchos seres humanos... (p. 78)

Se da a entender entonces, por medio de estas palabras, que las personas de esta era no conocen y valoran realmente aquel pasado arcano.

Otro enfoque que intenta transmitir la obra es la importancia que aquellas culturas prehispánicas otorgaban a ciertos animales. Cabe señalar que en algunos casos se les relacionaba con los mismos dioses. Un caso especial es el de las zarigüeyas y las ballenas jorobadas. Al inicio del relato dichas ballenas se preparan a viajar desde la zona Antártica hacia aguas cálidas del Pacífico, específicamente a las costas cercanas a Puerto López y la Isla de la Plata, lugares de la provincia de Manabí en Ecuador donde anualmente, entre los meses de junio y septiembre, llegan con el fin de aparearse. Existe una conexión especial entre Talamayá, la chamán de la cultura Machalilla y estas. Como hechicera interpreta las señales de los cetáceos y conoce el momento de su aparición. Por tanto se vale de ellas, principalmente de Uuam, para que trasladen a Miteé en su viaje a través del mar del tiempo.

En esta obra se manifiesta asimismo la necesidad del amor materno. Miteé es un niño valiente y curioso que tenía muchas madres de crianza, pero entre ellas anhelaba tener una sola: Talamayá, su madre verdadera. Esta, al tomar la forma de una peculiar zarigüeya,

estuvo presta para siempre atenderlo, orientarlo y protegerlo. Un referente de lo expresado se presenta a continuación:

Madres –dijo sonriente-, ustedes me han criado, me han alimentado, pero... ¿Cuál de ustedes es mi madre? Las mujeres dejaron de reír y se miraron entre sí furiosas-
-Todas, Miteé, todas somos tus madres –contestó la más joven con timidez. Las otras asintieron con la cabeza. Miteé retrocedió sobresaltado. Él sabía que eso no era posible. Salió de la casa y bajó a la playa. Quería estar solo. Le hubiera gustado tener una madre especial aunque, pensándolo bien, era halagador tener tantas que lo quisieran”. (p. 41).

4.11 Ritmo

Los tipos de ritmo identificados en *Miteé y el Cantar de las Ballenas* son la desaceleración y la pausa. Miteé se entera de que debe realizar un viaje y cumplir con una misión que al principio no estaba del todo clara para él. En esta parte se evidencia la desaceleración, dado que en el transcurso de la travesía el niño irá identificando uno a uno los propósitos de su viaje. En otra instancia los sucesos adquieren la configuración de pausa, de forma específica, cuando Miteé cae de la balsa al mar. Los acompañantes de la embarcación nunca supieron qué pasó con su amigo en la aparente brevedad de tiempo en que cayó y retornó, no se enteraron del viaje al pasado, al futuro y el regresó al presente. En el fragmento presentado a continuación se comprueba lo manifestado: “Lo recibieron los gritos alegres de Suó y Alaí, y los ladridos del perro. Miteé, confundido, sacudió su cabello sin saber qué decir. -¡Qué rápido lograste salir del agua! –comentó con admiración la niña” (p. 106).

Al término del relato, en el capítulo XXXIII, titulado “Se resuelven algunos misterios”, el ritmo se manifiesta contrario a la desaceleración. Los acontecimientos se dan de forma continua y acelerada; entre estos Talamayá pone al descubierto que es la madre de Miteé y que ella y la zarigüeya son una sola; también se revela que Alaí es la hermana y que el chamán de la Tolita el padre. De forma general, los sucesos del relato se presentan de manera lenta y concluyen con brevedad para los personajes.

4.12 Personajes

Principal:

Miteé: Es un niño travieso y aventurero. Su curiosidad pondrá en riesgo su vida y al mismo tiempo le brindará la oportunidad de viajar a través del mar de todos los tiempos. Debe cumplir con una importante misión que le permitirá conocer los orígenes de otras culturas nativas que vivieron y se desarrollaron en Ecuador y América. Este personaje cuenta con diez años de edad y pertenece a la cultura Machalilla. Por tal razón, la autora lo describe, entre otros aspectos, con la cabeza alargada y la frente plana, el rostro y el cuerpo tatuados con líneas rojas. Con orejas y labios perforados y decorados con hilos de colores y plumas. Se muestra juguetón, alegre e imprudente y vulnerable a la melancolía porque anhelaba saber quién era su verdadera mamá.

Coprotagonista:

Talamayá. Es la chamán del santuario de la diosa del mar y de la luna, Mah-ia-me-si-a. Guarda un gran secreto, es la verdadera madre de Miteé. Durante el viaje lo protege, tiene el poder de descifrar la voluntad de los dioses, transformarse y viajar en el mar del tiempo. Para guiar al niño se convierte en una misteriosa y traviesa zarigüeya. De carácter fuerte, determinante y también tierno. Con Miteé se pone al descubierto su amor maternal. Su descripción física responde a las facciones de los nativos que pertenecieron a la cultura Machalilla.

Secundarios:

- **Uuam.** Es una ballena hembra, cuyo nombre significa pequeña ola. Es la encargada de transportar a Miteé en el mar del tiempo. Se muestra amigable aunque le gustaba presumir de sus conocimientos y orígenes.

- **Alaí.** Niña misteriosa, hermana de Miteé, hija de Talamayá y el chamán jaguar. En el mundo de los espíritus es conocida como ojos que reflejan, por el poder de reflejar todo lo importante y lo que está próximo a pasar.
- **Suó.** Niño mayor que Miteé, nieto del cacique Yavalé. Se muestra amigable y gentil, aunque en ocasiones también curioso, celoso e imprudente. Hurtó, sin malicia, una concha spondylus sagrada con la intención de tener un amuleto que diera buena suerte a todos durante el viaje. En la travesía adquiere conocimientos y aprende secretos relacionados con la navegación.
- **Tomalá:** viejo sabio escogido para viajar con Miteé y sus amigos por ser conocedor del mar. Él le enseñó los secretos de la navegación y las estrellas. Acostumbraba a traer bajo el brazo una piedra cubierta con símbolos grabados. Cojeaba de una pierna y poseía varias cicatrices en los brazos debido a un encuentro que tuvo con un tiburón.

Otros:

- **Yavalé.** Cacique del señorío de Salangone, de cráneo deformado. Gobernaba la aldea de Salango. Se muestra autoritario y dispuesto a atender las disposiciones de los dioses a través de Talamayá.
- **El chamán jaguar.** Padre de Miteé y Alaí que pertenece a la cultura la Tolita. Obsequió al niño un collar con un diente de jaguar para que se proteja de los malos espíritus.
- **Colonche, Baltacho y Tumbalá.** Caciques guancavilcas que contaron las historias legendarias tituladas: “Los gigantes de Sumpa” y “Posorjá, espuma de mar”. Se muestran bromistas y generosos con Miteé.
- **Cacique Guayaquile,** del Reino de los chonos. Contó a Miteé que los chonos son comerciantes, que aunque no viven a la orilla del mar, son buenos navegantes.

- **Cacique de Salangone.** En el futuro él, junto a otros caciques, dieron la bienvenida a Miteé en caseríos del mismo nombre. Le explicó que gracias a las rutas incursionadas por él sus pobladores llegaron muy lejos.
- **Pobladores y nativos de diferentes lugares.** Cumplen un papel secundario, pero a la vez necesario, porque son ellos quienes ejecutan los rituales y brindan a Miteé y al grupo de navegantes ciertas atenciones básicas y complementarias para su estadía.

Dioses:

- **Mah-ia-me-siá:** diosa del mar y de la Luna.
- **El señor de Sacachún:** dios de la fertilidad conocido en la cultura Manteña.
- **Umiña:** diosa de la esmeralda sagrada.
- **Tlaa:** dios de la lluvia y las buenas cosechas en tierras lejanas. Tomó la forma de un sapo de arcilla, tenía los ojos cerrados, se presume que estaba ciego.
- **Diosa serpiente:** Miteé tenía la misión de llevarla a tierras lejanas. Madre de la humanidad, encargada de traer las aguas para que la tierra pueda fecundar.

4.13 Elementos simbólicos

Miteé y el cantar de las ballenas es una obra literaria, cultural e ilustrativa porque cada personaje u objeto ficcionalizado por la autora corresponde a un elemento significativo que permite, desde un punto de vista distinto, conocer a las culturas prehispánicas. A continuación se presentan algunos de estos elementos.

Elementos humanos

- Talamayá, la chamán, es símbolo del amor materno y el paradigma de la fuerza femenina de su cultura.
- El cráneo deformado de Miteé, Talamayá y demás amigos es un símbolo de belleza y poder en su cultura.

- Las figurillas de cerámica con apariencia femenina de la cultura Valdivia representan la fuerza combinada del hombre y de la mujer.

Elementos animales

- La zarigüeya es emblema de libertad y protección: continuamente aparece y desaparece, protege y acompaña al pequeño Miteé.
- Las ballenas y animales acuáticos en peligro de extinción son símbolos de belleza, apareamiento y viajes largos a través del mar.
- El collar de mullu adornado con dos gruesas rodela encarna los ojos del dios Tlaa, quien tenía forma de un sapo. Fue el primer obsequio de Talamayá.
- El brazalete de oro en forma de serpiente proporciona poderes y personaliza a la diosa reptil que Miteé tendrá que llevar a tierras lejanas (México).

Elementos naturales

- El mar de todos los tiempos y las grandes olas personifican un cambio de escenario y de era, una próxima visita a una cultura diferente.
- Las estrellas son emblemas de orientación. Durante la travesía guiaban a los navegantes.
- Las conchas spondylus son sagradas. Los antiguos aborígenes les atribuían poderes mágicos. Asimismo, se las empleaban para el trueque.
- La flor de pétalos abiertos y el largo tallo en medio de dos olas del mar representa el secreto de las ballenas.
- La esmeralda sagrada tenía el poder de encontrar estrellas cuando se miraba a través de ella. Este amuleto fue un obsequio de la diosa Umiña: simboliza la esperanza, una nueva visión hacia el futuro.

5. CAPÍTULO V

DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO

5.1. Definición del tipo de investigación

Una **investigación literaria** se basa en procesos de comprensión, interpretación y profundización de lo subjetivo de la obra literaria. En esta tesis analizamos desde las teorías de la Narratología a *Mitée y el cantar de las ballenas* de Edna Iturralde, distinguiendo tres elementos básicos: **el texto**, en el que un agente narra una historia; **la historia**, como determinada presentación de una fábula y **la fábula**, como una secuencia lógica y cronológica de acontecimientos.

La obra narrativa de la autora, escrita con rigurosidad y claridad, es, sin embargo, desconocida de los niños y jóvenes ecuatorianos. Es por esta razón que hemos decidido completar el estudio literario con una **investigación de campo** que pueda explicar o, por lo menos, avanzar algunas razones del olvido de la obra de Edna Iturralde en su país.

5.2. Determinación de las técnicas de investigación

Para realizar un diagnóstico sobre la divulgación y aceptación de la obra literaria de Edna Iturralde desde la opinión crítica de sus lectores fue preciso el empleo de técnicas y procedimientos de recolección de datos como la encuesta.

La encuesta se aplicó a estudiantes de niveles distintos: desde el octavo curso de educación básica hasta el tercer año de bachillerato. También se encuestó al personal docente, específicamente el del área de Lengua y Literatura de la Unidad Educativa Naval "Rafael Andrade Lalama", durante los días 9 y 14 del mes de febrero del año 2015. Las encuestas fueron aplicadas a los estudiantes en horas de clase, dentro de la modalidad aleatoria y en forma individual. Los docentes se encuestaron de manera individual y fuera del horario de trabajo.

5.3. Delimitación del universo de estudio

La Unidad Educativa Liceo Naval “Rafael Andrade Lalama” cuenta con dos secciones: matutina y vespertina. Para esta investigación se contó con los estudiantes de la sección matutina de octavo año de educación básica a tercer año de bachillerato, cuya población o universo estudiantil es de 1210 educandos. Los docentes involucrados con la lectura de obras literarias son los que imparten la asignatura de Lengua y Literatura. De tal forma que para la aplicación de la encuesta se contó con 6 profesores.

5.4. Muestra del universo de estudio

De 1210 estudiantes la encuesta se aplicó a cien jóvenes escogidos al azar. Esta se distribuyó de la siguiente manera:

MATRIZ POBLACIONAL DE ESTUDIANTES

GRADO/CURSO	PARALELO	Nº- ALUMNOS
Octavo	A, B, C, D, E	15
Noveno	A, B, C, D, E, F	17
Décimo	A, B, C, D, E, F	17
Primero	A, B, C, D, E, F	17
Segundo	A, B, C, D, E, F	17
Tercero	A, B, C, D, E, F	17
		TOTAL DE LA MUESTRA: 100

MATRIZ POBLACIONAL DE DOCENTES

NIVEL	AREA	GRADO/CURSO	NOMBRE
Básica	Lengua y Literatura	Octavo	Diana Asunción
Básica	Lengua y Literatura	Noveno	Priscila Cervantes
Bachillerato	Lengua y Literatura	Décimo	Tatiana Vera
Bachillerato	Lengua y Literatura	Primero de Bachillerato	Inés Huerta
Bachillerato	Lengua y Literatura	Segundo de Bachillerato	Alicia San Lucas
Bachillerato	Lengua y Literatura	Tercero de Bachillerato	Arturo Morales
			TOTAL DE LA MUESTRA: 6

6. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS

6.1 Análisis e interpretaciones de encuestas aplicadas a los estudiantes

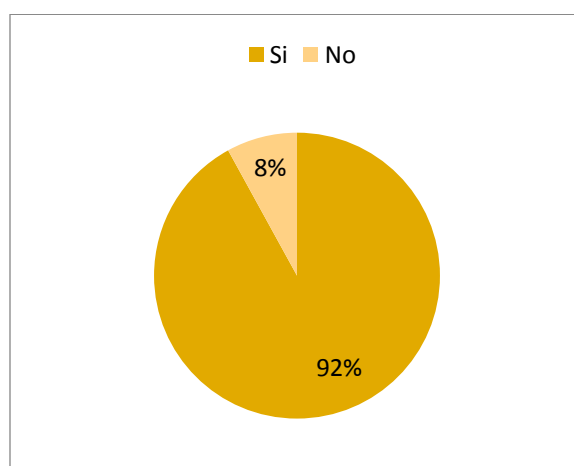
Pregunta # 1

1. ¿Le agrada leer?

Cuadro # 1

Alternativa	Número de respuestas	%
Sí	92	92%
No	8	8%
Total	100	100%

Gráfico # 1



Fuente: Encuesta realizada a los estudiantes.

Elaborado por: Janeth Acosta

Análisis de los resultados de la pregunta 1: ¿Le agrada leer?

Según el Cuadro # 1 se puede apreciar que a la gran mayoría de los estudiantes encuestados sí les agrada leer (92%), mientras que el 8 % restante manifestó su rechazo a la lectura. Este puede deberse a varios factores: falta de hábito lector desde la infancia, lecturas propuestas inadecuadas a su edad e intereses, malas estrategias didácticas empleadas por el docente o, simplemente, ausencia de motivación de los estudiantes.

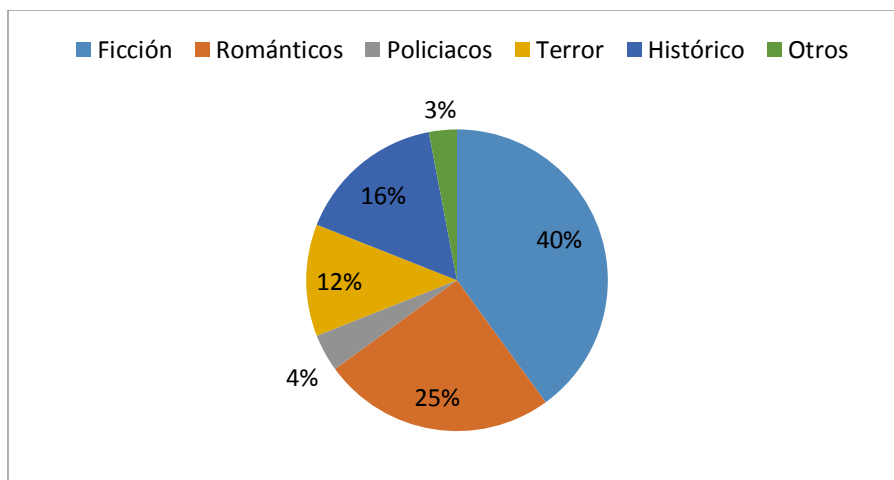
Pregunta # 2

2. ¿Qué tipo de contenidos prefiere?

Cuadro # 2

Alternativas	Número de alternativas	%
Ficción	40	40%
Románticos	25	25%
Policíacos	4	4%
Terror	12	12%
Histórico	16	16%
Otros	3	3%
Total	100	100%

Gráfico # 2



Fuente: Encuesta realizada a los estudiantes.

Elaborado por: Janeth Acosta

Análisis de los resultados de la pregunta 2: ¿Qué tipo de contenidos prefiere?

De acuerdo con el cuadro #2, se puede notar que la mayoría de estudiantes prefieren leer contenidos relacionados con la ficción (40%). Le siguen en orden descendente los libros románticos (25%), históricos (16%), de terror (12%) y policíacos con el 4%. El 3% restante indicó que se inclina por otro tipo de contenidos. Algunas de las posibles razones que influyen en los resultados son los gustos naturales del género femenino y masculino. Es decir que mientras muchas de las estudiantes mujeres prefieren contenidos románticos, los varones se inclinan por otros tipos, especialmente los

de ficción. Otra causa puede deberse al tipo de promoción y motivación lectora por parte de mediadores de lectura que, muy a menudo, dependen de la maya curricular.

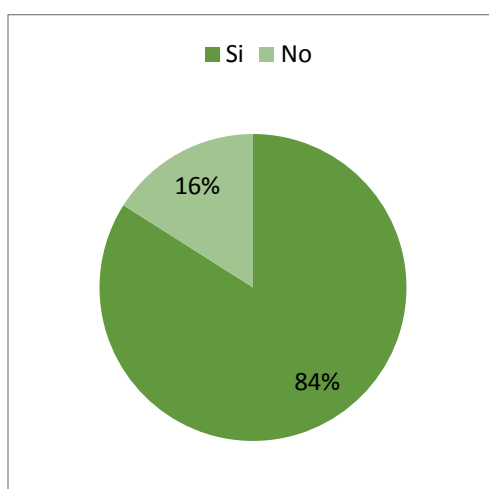
Pregunta # 3

3. ¿En sus años de estudio de escuela o colegio ha escuchado nombrar a la escritora Edna Iturralde?

Cuadro # 3

Alternativas	Número de respuesta	%
Sí	84	84%
No	16	16%
Total	100	100%

Gráfico # 3



Fuente: Encuesta realizada a los estudiantes.
Elaborado por: Janeth Acosta

Análisis de los resultados de la pregunta 3: ¿En sus años de estudio de escuela o colegio ha escuchado nombrar a la escritora Edna Iturralde?

En relación al cuadro #3 se puede distinguir que la mayoría de estudiantes encuestados, que corresponden al 84%, sí conocen a Edna Iturralde. En tanto que el 16% de ellos no. Quizá se conozca su obra por experiencias lectoras escolares de años anteriores, dado que en este colegio trabajan con la editorial Alfaguara. En cuanto a las causas del desconocimiento de la autora, estas podrían deberse a la falta de la promoción lectora relacionada con sus obras, la ausencia de motivación por parte de docentes y el poco interés hacia la lectura por parte de los educandos.

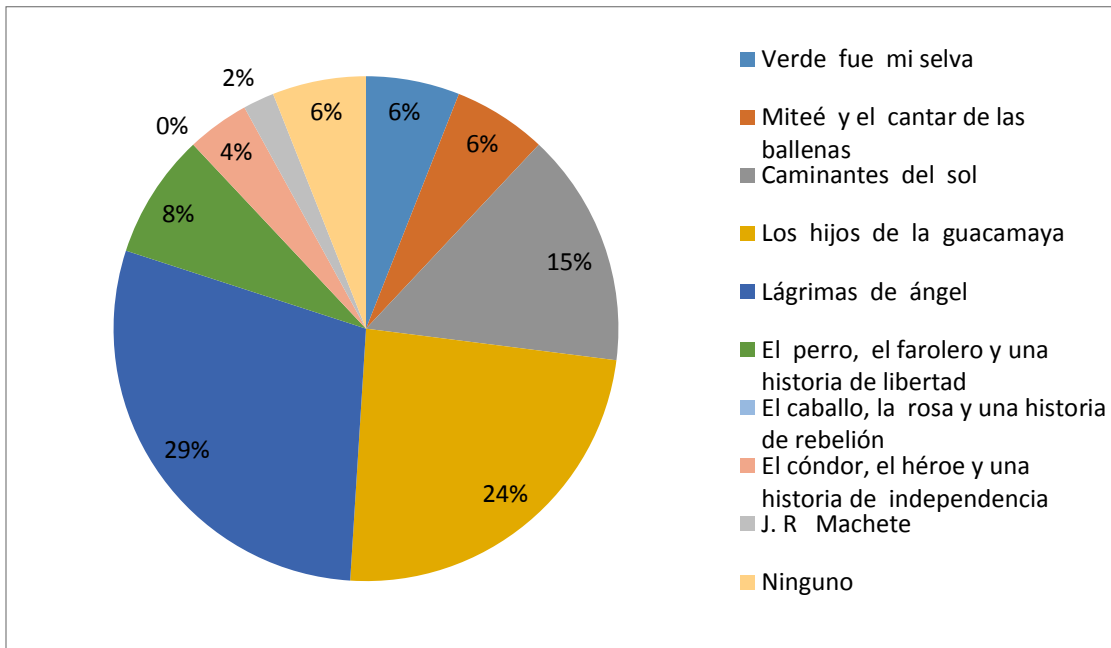
Pregunta # 4

4. ¿Cuáles de las siguientes obras de literatura infantil y juvenil de Edna Iturralde ha leído?

Cuadro # 4

Alternativas	Número de alternativas	%
<i>Verde fue mi selva</i>	6	6%
<i>Miteé y el cantar de las ballenas</i>	6	6%
<i>Caminantes del sol</i>	15	15%
<i>Los hijos de la Guacamaya</i>	24	24%
<i>Lágrimas de ángel</i>	29	29%
<i>El perro, el farolero y una historia de libertad</i>	8	8%
<i>El caballo, la rosa y una historia de rebelión</i>	0	0%
<i>El cóndor, el héroe y una historia de independencia</i>	4	4%
<i>J. R Machete</i>	2	2%
Ninguno	6	6%
Total	100	100%

Gráfico # 4



Fuente: Encuesta realizada a los estudiantes.

Elaborado por: Janeth Acosta

Análisis de los resultados de la pregunta 4: ¿De las siguientes obras de la literatura juvenil e infantil cuáles ha leído?

Los datos del Cuadro # 4 señalan que los estudiantes encuestados, de forma mayoritaria, sí han leído alguna obra de Edna Iturralde. La más leída, según los datos, es *Lágrimas de ángeles* (29%); le siguen *Los hijos de la Guacamaya* (24%), *Caminantes del sol* (15%), *El perro el farolero y una historia de libertad* (8%), *Verde fue mi selva* (6%), *Miteé y el cantar de las ballenas* (6%), *El cóndor, el héroe y una historia de independencia* (4%), y *J.R. Machete* (2%). Llamó nuestra atención el hecho de que nadie hubiera leído *El caballo, la rosa y una historia de rebelión*. Del número total de los encuestados el 6% no leyó ninguna de las obras anteriormente citadas. Recordemos que la difusión de la obra de nuestra autora en estos lectores se debe principalmente a que el colegio donde realizamos las encuestas tiene un convenio con la editorial Alfaguara.

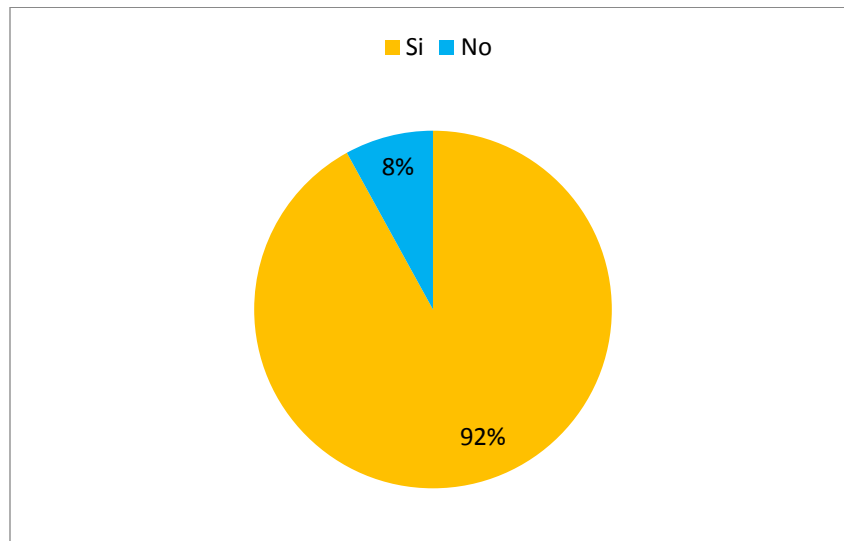
Pregunta # 5

5. ¿Le agradecería conformar un grupo lector en el que se lean diferentes obras literarias de carácter infantil y juvenil de manera entretenida y ligadas al teatro en su escuela o colegio, especialmente obras relacionadas con la historia y cultura ecuatoriana?

Cuadro # 5

Alternativa	Número de respuestas	%
Sí	92	92%
No	8	8%
Total	100	100%

Gráfico # 5



Fuente: Encuesta realizada a los estudiantes.

Elaborado por: Janeth Acosta

Análisis de los resultados de la pregunta: 5 ¿Le agradaría conformar un grupo lector en el que se lean diferentes obras literarias de carácter infantil y juvenil de manera entretenida y ligadas al teatro en su escuela o colegio, especialmente obras relacionadas con la historia y cultura ecuatoriana?

De acuerdo con el cuadro #5, el 92% de los estudiantes encuestados indicaron que sí les agradaría conformar un grupo lector en el que se lean diferentes obras literarias de carácter infantil y juvenil de manera entretenida y ligadas al teatro en el colegio; mientras que el 8% dijo que no. El resultado de aceptación casi total a esta interrogante demuestra la motivación lectora de los estudiantes y sus deseos reprimidos por exteriorizar sus talentos comunicativos y conocer su historia y cultura.

6.2. Análisis e interpretaciones de encuestas aplicadas a docentes

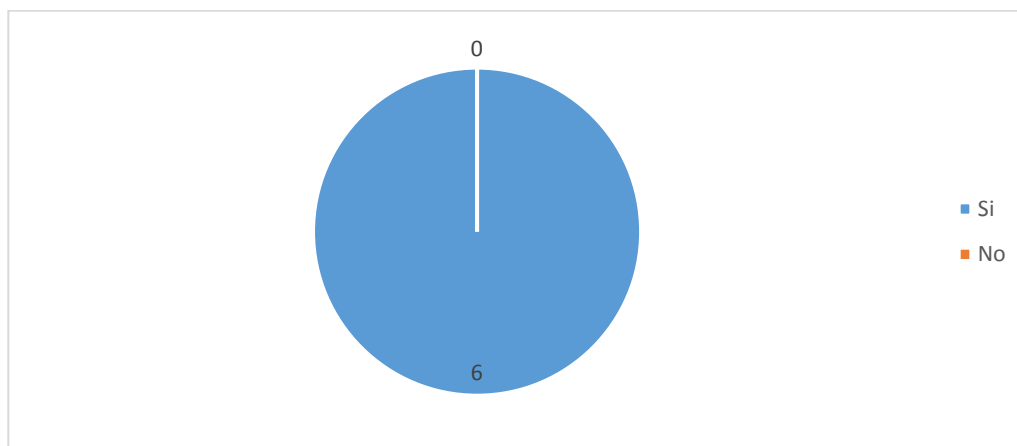
Pregunta # 1

1. ¿Tiene interés por la literatura ecuatoriana?

Cuadro # 6

Alternativa	Número de respuestas	Número de docentes
Sí	6	6
No	0	0
Total	6	6

Gráfico # 6



Fuente: Encuesta realizada a los docentes
Elaborado por: Janeth Acosta

Análisis de los resultados de la pregunta 1: ¿Tiene interés por la literatura ecuatoriana?

Como lo demuestra el Cuadro #6, los 6 docentes encuestados indicaron sentir interés por la literatura ecuatoriana. La razón podría deberse al valor que han adquirido muchos libros ecuatorianos y literarios a través de los años. Otro motivo sería la formación académica y experiencia de los docentes que ven en la literatura ecuatoriana un buen material para compartirlo con los educandos en sus clases.

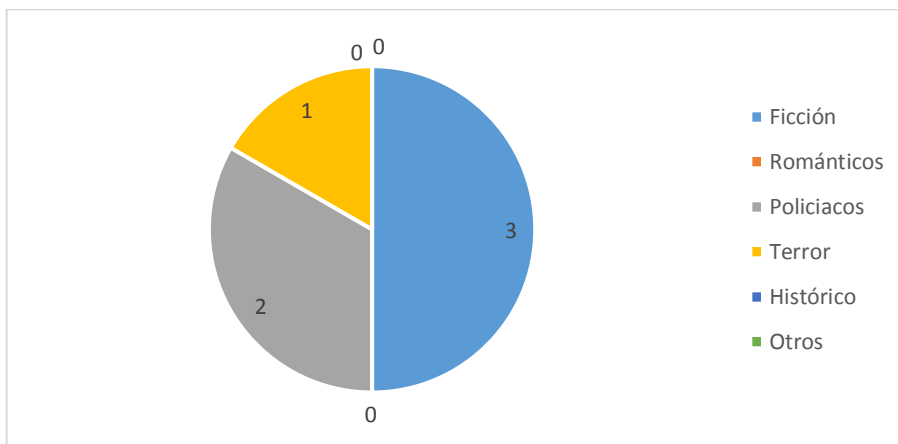
Pregunta # 2

2. ¿Qué tipo de contenidos prefiere?

Cuadro #7

Alternativas	Número de alternativas	Número de docentes
Ficción	3	3
Románticos	0	0
Policíacos	2	2
Terror	1	1
Histórico	0	0
Otros	0	0
Total	6	6

Gráfico # 7



Fuente: Encuesta realizada a los estudiantes.

Elaborado por: Janeth Acosta

Análisis de los resultados de la pregunta 2: ¿Qué tipos de contenidos prefiere?

De acuerdo con el Cuadro # 7 se puede notar que de los 6 docentes encuestados, a 3 de ellos les agradan los contenidos de obras relacionados con la ficción; 2 de ellos sienten inclinación por los relatos policíacos y 1 de ellos prefiere las obras de terror. El factor de los resultados puede deberse a los gustos propios y personalidad de cada docente, como también de la información que domine y maneje en relación a las diferentes obras que haya leído durante su ejercicio profesional.

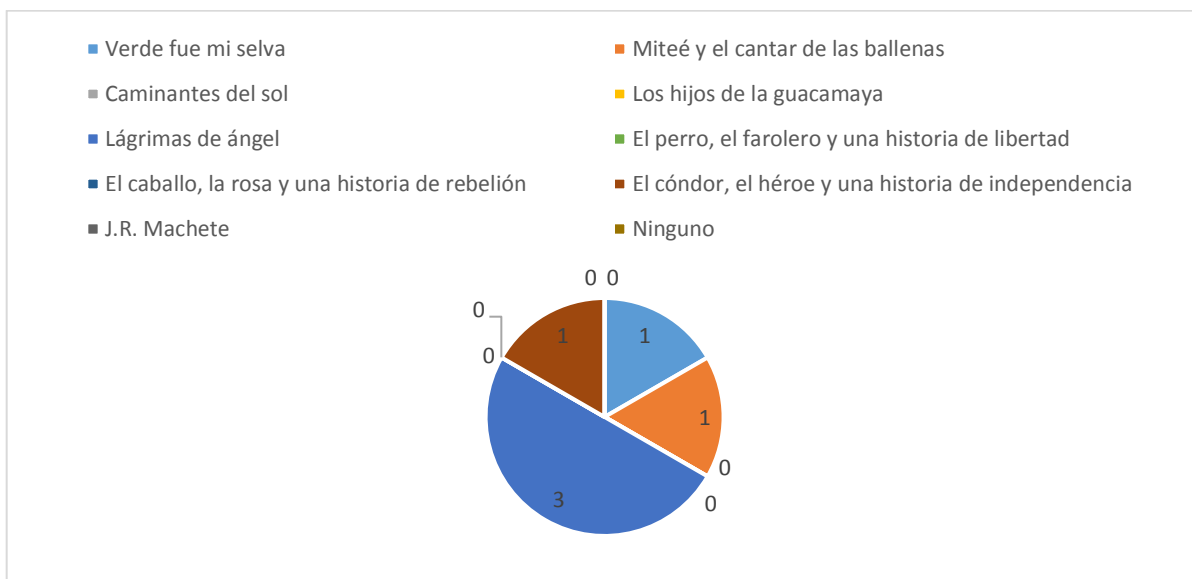
Pregunta # 3

3. ¿De las siguientes obras de literatura juvenil e infantil cuál/cuáles de Edna Iturralde ha leído?

Cuadro # 8

Alternativas	Número de alternativas	Número de docentes
<i>Verde fue mi selva</i>	1	1
<i>Miteé y el cantar de las ballenas</i>	1	1
<i>Caminantes del sol</i>	0	0
<i>Los hijos de la Guacamaya</i>	0	0
<i>Lágrimas de ángel</i>	3	3
<i>El perro, el farolero y una historia de libertad</i>	0	0
<i>El caballo, la rosa y una historia de rebelión</i>	0	0
<i>El cóndor, el héroe y una historia de independencia</i>	1	1
<i>J. R Machete</i>	0	0
Ninguno	0	0
Total	6	6

Gráfico # 8



Fuente: Encuesta realizada a los estudiantes.
Elaborado por: Janeth Acosta

Análisis de los resultados de la pregunta 3: ¿De las siguientes obras de literatura juvenil e infantil cuál/cuáles de Edna Iturralde ha leído?

Según el cuadro # 8, de los seis docentes encuestados tres de ellos leyeron *Lágrimas de ángel*; 1 *Verde fue mi selva*; 1 *Miteé y el cantar de las ballenas*; y 1 *El cóndor, el héroe y una historia de independencia*. Las obras tituladas: *Los hijos de la Guacamaya*, *Caminantes del sol*, *El perro, el farolero y una historia de libertad*, *El caballo, la rosa y una historia de rebelión* y *J. R Machete* no han sido leídas por ellos. Esto puede deberse a diferentes razones. La primera es que algunas de estas obras son difundidas en la escuela y no en el colegio. Otra razón es que la actual editorial con la que tiene convenios el colegio, Norma, tiene pocos libros sobre Edna Iturralde. Por tanto no se difunden sus libros como en años anteriores cuando trabajaba con la editorial Afaguara, que es la que más promociona sus libros. Otro motivo podría ser la falta de interés propio de cada maestro por leer e investigar más sobre libros de autores ecuatorianos, en particular las de Edna Iturralde. Pese a los decepcionantes resultados, cabe señalar sin embargo que la autora mencionada no es desconocida por los encuestados.

Pregunta # 4

4. ¿Quién elige las obras que los estudiantes deben leer?

Análisis de los resultados de la pregunta 4:

A la presente pregunta todos los encuestados contestaron de manera uniforme: “Quien elige los libros que se asignan cada año para los estudiantes en este colegio es la Dirección General de Educación y Doctrina de la Armada DIGEDO. Los directivos dan opciones a los docentes sobre el material lector, pero son ellos quienes toman las decisiones según los convenios que mantenga con la editorial”.

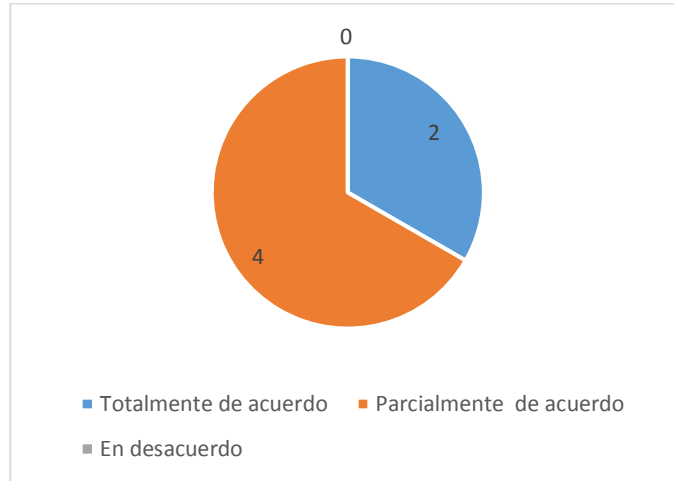
Pregunta # 5

5. ¿Estaría de acuerdo en que los docentes de lengua y literatura fomenten la práctica de lecturas de obras referentes a la literatura infantil y juvenil en su institución?

Cuadro # 9

Alternativas	Número de respuestas	Número de docentes
Totalmente de acuerdo	2	2
Parcialmente de acuerdo	4	4
En desacuerdo	0	0
Total	6	6

Gráfico # 9



Fuente: Encuesta realizada a los estudiantes.

Elaborado por: Janeth Acosta

5. Análisis de los resultados de la pregunta 5: ¿Estaría de acuerdo en que los docentes de lengua y literatura fomenten la práctica de lecturas de obras referentes a la literatura infantil y juvenil en su institución?

Según el Cuadro #9, 2 de los encuestados indicaron que están totalmente de acuerdo con que los docentes de lengua y literatura fomenten la práctica de lecturas de obras referentes a la literatura infantil y juvenil de la institución mientras que 4 de ellos indicaron estar parcialmente de acuerdo con esta iniciativa. Esto podría deberse a diferentes motivos como la falta de preparación de docentes en temas relacionados con la mediación lectora, el desconocimiento de autores y obras ecuatorianas y la falta de motivación por parte de autoridades en fomento de clubes lectores.

CONCLUSIONES

A partir de los fundamentos teóricos de Mieke Bal y otros importantes autores se pudo determinar con argumentos válidos que en la novela *Miteé y el cantar de las ballenas* se presentan significativos elementos narratológicos que fueron expuestos y ejemplificados según el caso.

Toda novela cuenta con un **tipo de narrador** que orienta al lector en la construcción de la historia. En este caso se demostró que el narrador de *Miteé y el cantar de las ballenas* es omnisciente, dado que se anticipa a los hechos, sabe lo que va a suceder y lo que piensan los diferentes personajes de principio a fin.

Se identificaron **acontecimientos** de cambios, que se caracterizan por la transición de sucesos; acontecimientos de elección funcional, que se manifiestan por presentar cambios abruptos y repentinos; y acontecimientos de confrontación, que se crean a partir de un suceso en el que la acción de un actor recae de forma directa en otro.

En una narración los personajes se desenvuelven de acuerdo con sus motivaciones e intereses. En *Miteé y el cantar de las ballenas* los **actantes del texto** se caracterizan de la siguiente manera: **el sujeto** es Miteé por ser el personaje que realiza la acción y lleva a cabo los propósitos marcados. El **objeto u objetivo** de Miteé consiste en cumplir con la misión impuesta por la diosa Mah-ia-me-siá. Debe viajar a través del mar de todos los tiempos para transmitir a otras generaciones aspectos importantes sobre la cultura Machalilla. **El destinador**, que es la fuerza que motiva al sujeto a cumplir con el objetivo, proviene de los dioses, específicamente de Mah-ia-me –siá, la diosa del mar y de la Luna. **El destinatario o destinatarios**, que son los beneficiarios de la acción del sujeto, son los dioses; el propio Miteé que llega a encontrar a su familia y a comprender las raíces de su cultura; los habitantes de otras culturas que gracias al viaje de Miteé encontraron nuevas rutas para navegación y el comercio; y los niños y jóvenes de la época actual porque gracias a Miteé conocerán algo más sobre las antiguas culturas que merecen ser valoradas y recordadas. **Los ayudantes**, que son los colaboradores del sujeto, son, entre otros, la chamán Talamayá, que es la madre y la protectora de Miteé; la ballena Uuam, que se encarga de llevar al pequeño de un lugar a otro a través del mar. Diferentes personajes como el chamán Jaguar, los caciques guancavilcas y la diosa Umiña que contribuyeron al

cumplimiento de la misión de Miteé por medio de obsequios mágicos. Se incluyen a Alaí, una niña que tenía poderes mágicos en sus ojos, a Tomalá que es un viejo marinero y al chamán de los mixes que protegió al viajero para que no sea capturado por los enemigos del dios Tlaa. Por último, como elemento actancial se encuentran los **oponentes**. En esta narración, de forma ocasional, estos son el clima y los dioses. Algunos personajes como el chamán Jaguar, el señor de Sacachún y los caimanes del Tótem de la cultura Manteña mostraron cierta apatía momentánea dirigida al pequeño.

El lugar, que es el espacio donde se realizan los hechos, varía en esta narración. Al inicio se presenta en la Antártica donde las ballenas, en un ambiente glacial, esperaban una señal para poder viajar. Un elemento constante es el océano y ciertos lugares propios pertenecientes a la geografía ecuatoriana como la isla de La Plata, las islas Galápagos y escenarios pertenecientes a las provincias de Manabí, Guayas, Esmeraldas, Los Ríos y El Oro, donde se desarrollaron las antiguas culturas. También se incluyen como espacios a centro América, específicamente México donde fue liberada la diosa serpiente; y, al cielo y las constelaciones, dado que estos elementos permitían orientarse a los navegantes.

El tiempo identificado en esta narración se remonta aproximadamente a 3200 años atrás. El protagonista viaja del presente (1500-1200 a. de C.) al pasado, a través del mar del tiempo para conocer sus orígenes que se encuentran en la cultura Valdivia desarrollada antes de Cristo, entre los años 4200 a 1500 a. de C. Después, viaja al futuro para conocer otras culturas entre los años 1200 a 500 a. de C. como Chorrera, Tolita Jama Coaque, Bahía y Guangala. Luego, entre los años 500 a 1530 d. de C., explora la cultura Manteña. Cumplido aquel episodio, Miteé retorna a su presente en él hizo importantes viajes incluyendo a tierras mexicanas. Cuando concluyó con sus misiones, ya en las cercanías de su aldea, queda planteado un viaje a un futuro mucho más lejano que el anterior, donde Miteé tendrá que cumplir con una nueva misión que consiste en dar a conocer a niños y jóvenes a cerca de lo que un día fue la cultura Machalilla.

El tipo de narración empleado por la autora en este relato es el *ad ovo*, que se caracteriza por llevar una sucesión cronológica y lineal de los acontecimientos. Pese a que el personaje principal, Miteé, hizo viajes al pasado, al futuro y al presente, logra mantener una secuencia progresiva de principio a fin.

En la obra estudiada la focalización se manifiesta de diferentes maneras. Entre ellas se presenta el rescate histórico de las culturas prehispánicas, algunas antiguas costumbres y ritos que parten de la realidad como el cráneo deformado de los aborígenes pertenecientes a la cultura Machalilla y el culto a los dioses. Se acentúa la intención de un ayer que merece recordarse y valorarse. Entre otros aspectos propiamente humanos se evidencia la necesidad del amor filial y materno.

En *Miteé y el cantar de las Ballenas* se identificó como **ritmos** a la desaceleración y la pausa. Al inicio de la obra el ritmo se maneja de manera lenta. Es el momento de la narración en que Miteé conoce el designio de los dioses y se extienden los preparativos para la travesía. En otra instancia los sucesos adquieren la configuración de pausa, de forma específica, cuando Miteé cae de la balsa al mar. Los acompañantes de la embarcación nunca supieron qué pasó con su amigo en la aparente brevedad de tiempo en que cayó y retornó; no se enteraron del viaje al pasado, al futuro y del regreso al presente. Al término del relato el ritmo se manifiesta contrario a la desaceleración. Los acontecimientos se dan de forma continua y acelerada porque se resuelven los misterios y con breves sucesos culmina el relato.

Los temas más relevantes de la obra se presentan en diferentes contextos, entre ellos, constan la desobediencia de Miteé, la ausencia de amor materno, el rescate de conocimientos relacionados con las antiguas culturas y el rechazo a los antivalores. En el mismo orden se encuentran algunos de los motivos que propiciaron dichos temas. Estos son el destino intencionalmente marcado para Miteé que lo llevara a desembarcar en la isla prohibida y por ende a desobedecer; la ausencia de amor materno motivada por la falta de una madre genuina para Miteé que sin saber la veía en Talamayá y desde su corazón la llamaba de ese modo. La verdadera misión, en relación al rescate de conocimientos relacionados con las antiguas culturas, consiste en que el personaje principal, Miteé, debe llevar a los niños y jóvenes de las futuras generaciones su historia para que sea recordada y valorada. Entre los motivos que denotan el rechazo a los antivalores se encuentran el enojo de los dioses y la indignación de la tripulación de la balsa por el hurto de una concha que hizo un niño llamado Suó. Se añaden la mentira descubierta de un novio y la lección que recibió el niño viajero por fanfarrón y pretencioso frente a los caciques guancavilcas.

Miteé y el cantar de las ballenas contiene diferentes **elementos simbólicos** que cumplen con una función especial y auténtica. Estos son innumerables por lo que, para el análisis, se seleccionaron los más representativos. Según su significado se clasificaron en elementos humanos, animales y naturales. Entre los elementos humanos se encuentran: el propio Miteé que representa la conexión entre el pasado y el presente a través de un viaje milenario que tiene por objeto dar a conocer a las actuales generaciones la historia de la cultura Machalilla. En Talamayá se encuentra el símbolo de la maternidad y la fuerza de su cultura. El cráneo deformado de los habitantes de la cultura Machalilla también aparece como símbolo de belleza y poder. Las figurillas de cerámica con apariencia femenina de la cultura Valdivia, encontradas por Miteé, representan la fuerza combinada del hombre y la mujer. Entre los elementos animales se encuentran a la zarigüeya y las ballenas que representan libertad y necesidad de protección. Algunos elementos naturales son el mar de todos los tiempos, que constituye el cambio de un escenario a otro; las estrellas que son emblema de orientación y la esmeralda sagrada de la diosa Umiña que en sí representa la esperanza y una nueva visión hacia el futuro.

El análisis narratológico realizado nos ha permitido comprobar que las obras de Edna Iturralde, entre ellas *Miteé y el cantar de las ballenas*, representan una excelente oportunidad para conocer de forma entretenida los elementos narrativos y aquellos relacionados con la cultura e historia de nuestro país, dado que muchos de los elementos ficcionalizados por la autora están inspirados en la idiosincrasia ecuatoriana. De forma sutil e ingeniosa Edna Iturralde entretiene la historia y la ficción que deleita tanto a grandes como a pequeños. Indudablemente, la ficción es un elemento que agrada y atrae al lector porque le permite viajar a mundos maravillosos sin descuidar por ello las referencias a la realidad. La literatura de Edna Iturralde influye en el rescate de valores culturales, históricos, ambientales y humanos como lo demuestran diferentes fragmentos de sus obras. Empero, *Miteé y el cantar de las ballenas*, como otras obras de Edna Iturralde no han sido explotadas totalmente como recursos literarios, culturales, históricos y didácticos en la Unidad Educativa Liceo Naval Cmdt. Rafael Andrade Lalama de la ciudad de Guayaquil.

Por otra parte, la investigación de campo permitió conocer a través de encuestas aspectos relevantes y complementarios en relación a Edna Iturralde y su obra. En primer lugar, el 84% de los estudiantes encuestados manifestaron conocer a la autora, en tanto que un 16% no. Las razones de su conocimiento se deben al convenio firmado con la

editorial Alfaguara y a experiencias de años anteriores, sobre todo en la escuela, donde leyeron algún libro de ella e incluso disfrutaron de alguna de sus visitas, de acuerdo con testimonios propios ofrecidos durante la encuesta. Si bien, no todos los estudiantes la conocen, un grupo representativo sí.

De acuerdo con estas encuestas la obra más leída de Edna Iturralde, según estudiantes y docentes (3 de 6 encuestados), es *Lágrimas de ángeles*. Otras obras leídas y reconocidas por el estudiantado y el cuerpo docente son *Los hijos de la Guacamaya*, *Caminantes del sol*, *El perro el farolero y una historia de libertad*, *Verde fue mi selva*, *Miteé y el cantar de las ballenas*, *El cóndor, el héroe y una historia de independencia* y *J.R. Machete*. Estas encuestas son reveladoras, dado que nuestra obra, si bien es algo conocida, no ha sido estudiada ni lo bastante difundida con respecto a su calidad literaria y a los temas tratados. Por lo tanto, es indispensable difundir y promocionar las creaciones literarias de Edna Iturralde.

Asimismo cabe señalar que el 92% de estudiantes encuestados formuló su deseo de formar parte de un grupo lector en el que se lean diferentes obras literarias infantiles y juveniles, especialmente ecuatorianas y culturales, de manera entretenida y ligadas al teatro. Por consiguiente, sí les gusta leer a los estudiantes; es sólo que la falta de incentivo lector hacia diferentes obras con contenidos infantiles y juveniles limita su panorama. Además, no se cuenta con la disposición y apoyo de las autoridades académicas y docentes para la creación de clubes de lectura. Pese a reconocer que es una actividad formadora no están del todo dispuestos a ser parte de ella.

RECOMENDACIONES

Las obras literarias de Edna Iturralde representan un material valioso y significativo para niños y jóvenes lectores porque cuentan con variedad de temas y en muchas de ellas hay aspectos culturales, históricos y étnicos muy apegados a nuestra identidad nacional. Por lo tanto, sería imprescindible leerlas en clase o en casa, teniendo en cuenta que el mediador de lectura (docente, padre, madre) debe tener dominio y conocimiento del material con el fin de poder orientar y animar adecuadamente al receptor de la lectura.

Los Directivos de la Unidad Educativa Liceo Naval Cmdt. Rafael Andrade Lalama de la ciudad de Guayaquil encargados de seleccionar y asignar los libros de lectura a los estudiantes deberían integrar a su selección de lecturas obligatorias importantes representantes de la literatura infantil y juvenil ecuatoriana (María Fernanda Heredia, Francisco Delgado Santos, etc.) y, especialmente, *Mitée y el cantar de las ballenas*.

La biblioteca de la institución debe contar por lo menos con un ejemplar de las obras más representativas de Edna Iturralde. De hecho, los docentes, junto con el bibliotecario, podrían, de forma aleatoria, coordinar y promover diferentes actividades relacionadas con la lectura, el teatro y la escritura.

La visita de un escritor motiva al niño y al joven lector. Es una experiencia enriquecedora que ellos atesoran en sus mentes. Por consiguiente, se sugiere, en la medida de lo posible, que se haga una invitación a conocer tan representativa escritora.

Mitée y el cantar de las ballenas, pese a ser una obra representativa, no ha explotado su potencial en su totalidad. Las aventuras de este niño merecen ser llevadas a la pantalla mediante series o historietas. Mitée es un personaje que no ha terminado del todo su misión, que consiste en dar a conocer su cultura, y, por tanto, pide una oportunidad para llegar a nuestros niños y jóvenes, quienes, al no encontrar suficientes argumentos en una lectura, prefieren muchas veces contenidos audiovisuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Bal, M. (1990). *Teoría de la narrativa, una introducción a la narratología*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bravo, V. L. (2014). *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Cabezas de H, J. (2013). *Lengua y Literatura Primer año de Bachillerato General Unificado*. Quito: Ediciones Holguín.
- Corrales Pascuales, M. (1998). *Análisis literario Iniciación a la narratología*. Quito: Ed. Universidad Católica del Ecuador.
- Freire, M. (2005). *Praxis 8, Lenguaje en acción*. Riobamba: Edipcentro.
- García Landa, J. Á. (1998). *Acción, relato, discurso, estructura de la ficción narrativa*. Salamanca: Ediciones de Universidad de Salamanca.
- Grupo Océano. (1999). *Enciclopedia del Ecuador*. Barcelona: Océano.
- Guerrero Jiménez, G. (2012). *Guía Didáctica de la Teoría de la Lectura*, Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL.
- Iturralde, E. (1998). *Verde fue mi selva*. Quito: Alfaguara.
- Iturralde, E. (2002). *Caminates del sol inti runañan*. Quito: Alfaguara.
- Iturralde, E. (2004). *J.R. Machete*. Quito: Alfaguara. Quito: Alfaguara.
- Iturralde, E. (2005). *Lágrimas de Ángeles*. Quito: Alfaguara
- Iturralde, E. (2005). *Miteé y el cantar de las ballenas*. Quito: Alfaguara.
- Iturralde, E. (2007). *El día de ayer*. Quito: Alfaguara
- Iturralde, E. (2008). *El cóndor, el héroe y una historia de independencia*. Quito: Alfaguara.
- Iturralde, E. (2008). *El caballo, la rosa y una historia de rebelión*. Quito: Alfaguara.
- Iturralde, E. (2012). *Las muchachas de la lluvia*. Quito: Alfaguara.
- Peña Muñoz, M. (2010). *Teoría de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL.
- Pesantes R, R. (1992). *Lecciones de Literatura Ecuatoriana e Hispanoamericana*. Guayaquil: Nueva Luz.
- Rodríguez Castelo, H. (2011). *Historia Cultural de la Infancia y la Juventud*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL.
- Rodríguez Castelo, H. (2011). *Historia de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, UTPL.
- Velasco, A. y Moreno, M. (2013). *Lengua y Literatura, Viva, Bachillerato 1*. Quito: Editorial Norma.
- Verdesoto, R. (2000). *Literatura Ecuatoriana*, tomo 3. Quito: Edinún.

SITIOS WEB

Arteaga, R. (12 de junio de 2015). "Cara a Cara con Rosalía". Entrevista a Edna Iturralde. 27 de Enero del 2013. Obtenido de:
https://www.youtube.com/watch?v=IZnH0c1__1E

Bravo, L. (11 de Junio de 2015). "Panorama actual de la literatura infantil ecuatoriana". En Asociación de prensa juvenil. Obtenido de:
<http://www.prensajjuvenil.org/?q=content/panorama-actual-de-la-literatura-infantil-ecuatoriana>

Rodríguez Castelo, H. (15 de Junio de 2015). "Rumi Guagua, el niño de los andes - cuento indígena". En Cuentos de Don Coco.com. Obtenido de:
<http://www.cuentosdedoncoco.com/2010/11/rumi-guagua-el-nino-de-los-andes-cuento.html>

El Universo (27 de septiembre de 2015). "Edna Iturralde, autora que sale de las fronteras ecuatorianas". Domingo 21 de marzo del 2004. Obtenido de:
<http://www.eluniverso.com/2004/03/21/0001/261/C2805DACC5CF4F8FB9DE6532EDC7905D.html>

García Márquez, G. (17 de junio de 2015). "Cien años de soledad". En *Aristobulo*. Obtenido de:
<http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/garcia-marquez-gabriel-cien-anos-de-soledad1.pdf>

Infante, A. y Gómez, J. (20 de junio de 2015). "El narrador omnisciente" en *Apuntes de narratología*.(2002).Recuperado el. Obtenido de:
<http://www.maristashuelva.es/academico/lengua/Apuntes%20de%20Narratolog%C3%ADa.pdf>

Iturralde, E. (16 de junio de 2015). "Semblanza de la autora" en *Edna Iturralde*. Obtenido de:
<http://www.ednaiturralde.com/biografia>

Iturralde, E. (16 de junio de 2015). "Premios y reconocimientos" en *Edna Iturralde*. Obtenido de:
<http://www.ednaiturralde.com/condecoraciones-premios-y-distinciones>

Real Academia Española. (11 de Junio de 2015) en *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de: <http://www.rae.es/>

Iturralde, E. (16 de junio de 2015). "La producción literaria de Edna Iturralde" en *Edna Iturralde*. Obtenido de: <http://www.ednaiturralde.com/libros-publicados>

Villanueva, D. (25 de agosto de 2015). "El ritmo" en *Glosario de narratología*. Obtenido de:
<http://faculty.washington.edu/petersen/321/narrtrms.htm>

ANEXOS

Anexo 1

Formato de encuesta aplicado a estudiantes:



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA MAESTRÍA EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

ENCUESTA DIRIGIDA A ESTUDIANTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA LICEO NAVAL DE GUAYAQUIL CMDTE. RAFAEL ANDRADE LALAMA

Apreciado estudiante, la presente encuesta es parte de una investigación, cuyos resultados permitirán conocer en qué medida se difunden las obras literarias relacionadas con la historia y la ficción y, especialmente, la novela *Mitée y el cantar de las ballenas* de Edna Iturralde. Su colaboración es muy valiosa. Gracias por su participación.

INSTRUCCIONES:

- Lea con detenimiento cada uno de los planteamientos. Escoja la opción y marque con una X su respuesta.

Cuestionario

1. ¿Le agrada leer?

Sí No

2. ¿Qué tipo de contenidos prefiere? (Elija una opción)

Ficción
Románticos
Policíacos
Terror
Históricos
Otro

Si eligió la opción otro, escriba cuál

3. ¿En sus años de estudio de escuela o colegio ha escuchado nombrar a la escritora Edna Iturralde?

Sí No

4. ¿De las siguientes obras de literatura juvenil e infantil cuáles de ellas ha leído?

- *Verde fue mi selva*
- *Miteé y el cantar de las ballenas*
- *Caminantes del sol*
- *Los hijos de la Guacamaya*
- *Lágrimas de ángel*
- *El perro, el farolero y una historia de libertad*
- *El caballo, la rosa y una historia de rebelión*
- *J. R Machete*

5. ¿Le gustaría conformar un grupo lector en el que se lean diferentes obras literarias de carácter infantil y juvenil de manera entretenida en su escuela o colegio, especialmente obras relacionadas con la historia y cultura ecuatoriana?

Sí No

Gracias por su colaboración

Anexo 2

Formato de encuesta aplicado a docentes.



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

MAESTRÍA EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

ENCUESTA DIRIGIDA A DOCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA LICEO NAVAL DE GUAYAQUIL CMDTE. RAFAEL ANDRADE LALAMA

Apreciado docente, la presente encuesta es parte de una investigación, cuyos resultados permitirán conocer en qué medida se difunden las obras literarias relacionadas con la historia y la ficción y, especialmente, la novela *Mitée y el cantar de las ballenas* de Edna Iturralde. Su colaboración es muy valiosa. Gracias por su participación.

INSTRUCCIONES:

- Lea con detenimiento cada uno de los planteamientos. Escoja la opción y marque con una X su respuesta.

Cuestionario

1. ¿Tiene interés por la literatura Ecuatoriana?

Sí

No

2. ¿Qué tipo de contenidos prefiere? (Elija una opción)

- Ficción
- Románticos
- Policíacos
- Terror
- Históricos
- Otro

Si eligió la opción otro, escriba cuál

3. ¿De las siguientes obras de literatura juvenil e infantil cuál/cuáles de Edna Iturralde ha leído?

- *Verde fue mi selva*
- *Miteé y el cantar de las ballenas*
- *Caminantes del sol*
- *Los hijos de la Guacamaya*
- *Lágrimas de ángel*
- *El perro, el farolero y una historia de libertad*
- *El caballo, la rosa y una historia de rebelión*
- *J. R Machete*
- Otras

Si eligió la opción otras, escriba cuáles

.....
.....

4. ¿Quién elige las obras que los estudiantes deben leer?

.....
.....

5. ¿Estaría de acuerdo en que los docentes de lengua y literatura fomenten la práctica de lecturas de obras referentes a la literatura infantil y juvenil en su institución?

Totalmente de acuerdo

Parcialmente de acuerdo

En desacuerdo

Gracias por su colaboración

Anexo 3



Con Edna Iturralde



Lcda. Tatiana Vera
Encuestada



Lcda. Alicia San Lucas
Encuestada



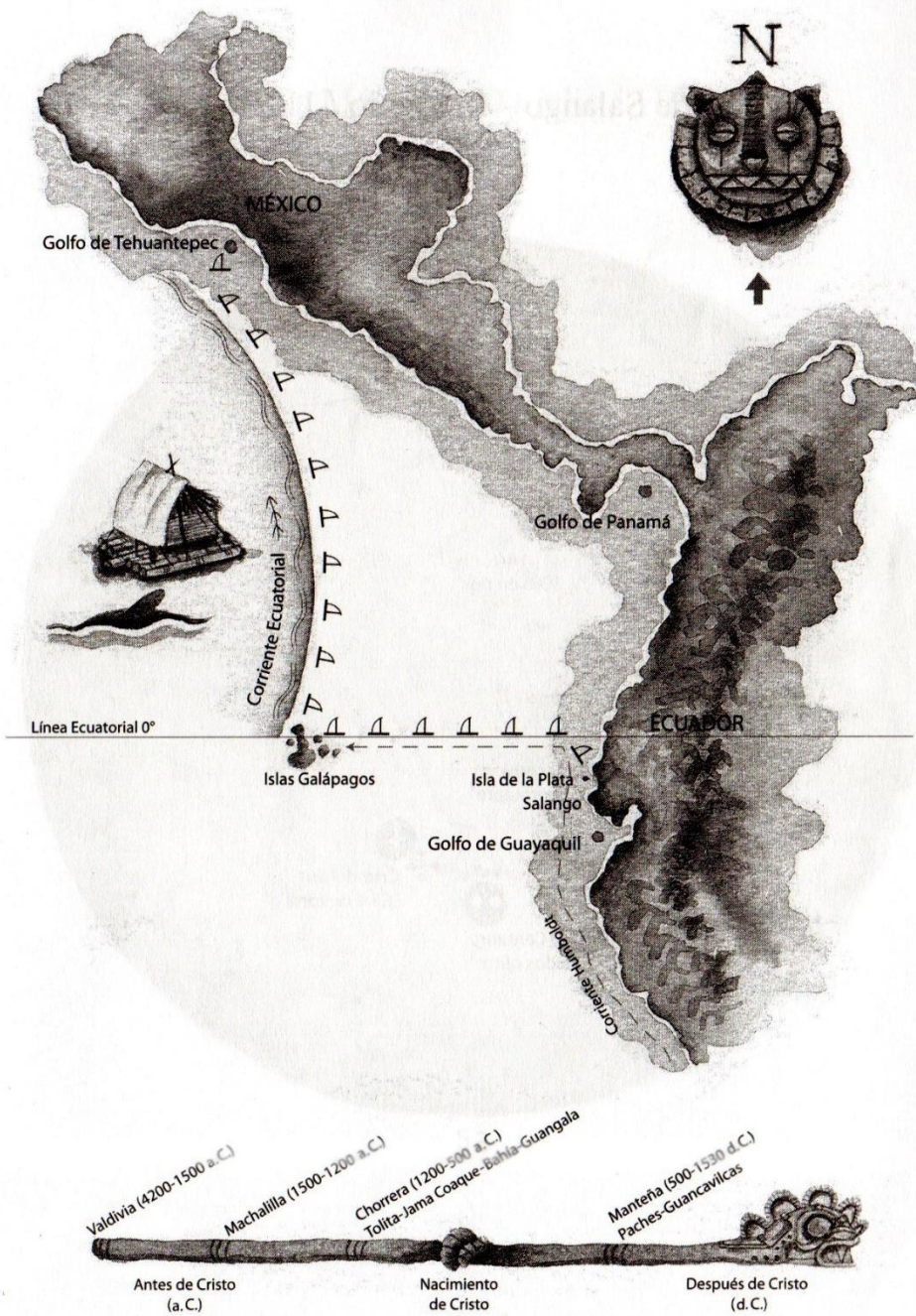
Sra. Ma. Elena Reino
Bibliotecaria



Estudiantes

Anexo 4

Viaje de Miteé



El viaje de Miteé pág. 169

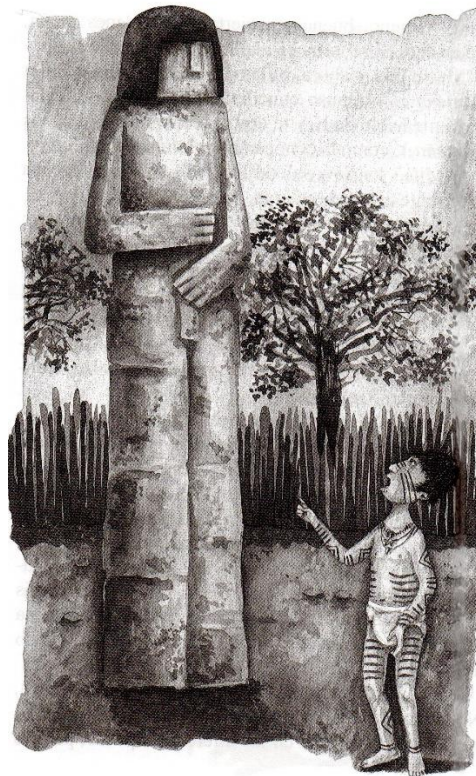
Tomado de: *Miteé y el cantar de las ballenas*

Anexo 5

Algunas ilustraciones obtenidas de *Miteé y el cantar de las ballenas*



Capítulo X “Una historia de ballenas” pag. 65



Capítulo XIV “Con el señor de Sacachún” pag. 77

